

Treserols

Número 4

Julio 1999

Cuaderno del Centro de Estudios de Sobrarbe, n.º 4



CENTRO DE ESTUDIOS DEL SOBARRBE
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTA GACERÍA

I Semestre. 1999

ILUSTRACIONES:

Bizen d'o Rio
Ramón Prior

**CONSEJO DE
REDACCIÓN:**

M. Coronas
A. Lavilla
M. López
J. A. Murillo
S. Pallaruelo
A. Pla
R. Serrano

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el Consejo de Redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

Foto portada: *Treserols desde Aragall*
Autor: Mariano Coronas Cabrer

Redacción y Administración:
Centro de Estudios de Subarife
Casa de la Cultura
22340 BOETANA
(Huesca)

Depósito Legal: Bs 1463/97
I.S.S.N.: 1136-4381
Imprenta: Gráficas Añís, S. A. - Huesca

ÍNDICE

Saludo	3
La cuenca del río Ara	4
Escaparaté de onomástica (IV)	9
1949-1999. Las últimas navatas. Crónica de un acontecimiento cultural	17
Recopilación de vocabulario aragonés en Labuerda / Replega de vocabulario n'aragonés en o lugar d'Abuerda (III)	22
La torre de la cárcel de Broto	27
Tres mitos del siglo XX, recuerdos imperecederos de Sarsa de Surta: la campana grande, Santiago Caverio y la luz	30
Pioneros anónimos del montañismo	37
La montaña	41

La cuenca del río Ara

J. M.^a Santos de las Heras

UNO

Situada en la parte más central de la cordillera pirenaica, Sobrarbe, al norte de la provincia de Huesca y lindante con Francia, la cuenca del río Ara se extiende por más de 500 km² desde su nacimiento en las cumbres del Viñamala y Monte Perdido, a 3.500 m. de altitud, hasta su desembocadura en el río Cinca en L'Ainsa a 500 m., tras recorrer 63'5 km.¹

Tal amplitud y variedad —y las singularidades que mostraremos después— permiten mantener una diversidad biológica, de paisaje y humana de primer orden.

El conjunto de ecosistemas que la forman, desde el piso nival a los bosques de ribera, ha sido, y es, ampliamente estudiado. No es casualidad que en la cuenca se encuentren, en su totalidad o en parte, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (en la ley de fundación, en 1918, se llamó también Parque Nacional del Río Ara); la Reserva de la Biosfera de Ordesa-Viñamala (UNESCO); Zonas de Especial

Protección para las Aves (ZEPAs), declaradas por la Unión Europea, e IBAs (Important Birds Areas); diversos Lugares de Interés Comunitario (LIC), propuestos por la Comunidad Autónoma de Aragón para integrar la que se denominará RED NATURA 2000, en cumplimiento de la Directiva de Hábitats de la Unión Europea; y otros diversos informes y sugerencias sobre distintos puntos de la cuenca. En el límite sur comienza el Parque Natural de la Sierra y los Cañones de Guara.

En la actualidad abarca cinco términos municipales: Torla, Broto, Fiscal y, en parte, Boltaña y Aínsa-Sobrarbe; con un impresionante abanico de núcleos pequeños, alrededor de 40 habitados y 30 deshabitados. Los nombres de los términos municipales de mediados de este siglo dan, al conocedor de la zona, una idea más aproximada, al ser más producto de la orografía que de la situación administrativa o poblacional: Torla, Linás de Broto, Broto, Bergua-Basarán, Cortillas, Fiscal, Burgasé, Albella y Jánovas, Boltaña, Sieste, Guaso y Aínsa (de norte a sur). En cualquier caso, conforman un amplísimo conjunto de paisaje humanizado, ejemplo de integración del hombre y la biosfera.

Hidricamente constituye una excepción sin parangón en la cordillera pirenaica, al resultar ser, en la actualidad, el mayor tramo en Aragón de río vivo —también descrito, en otros textos, como río natural, salvaje, escénico, virgen, etc.— es decir, que fluye libremente, sin obra de regulación importante, modificación seria del cauce o contaminación permanente. Y, además, es la mayor cuenca viva de la cordillera pirenaica española. Entendiendo por cuenca, claro está, el territorio cuyas aguas van a parar al río Ara: glaciares, afluentes —como el Arazas, que horada el Cañón de Ordesa—, riachuelos, barrancos, cañones, foces, cascadas, manantiales, ibones, gorgas y remansos; y sus prolongaciones humanas en forma de acequias, norias, molinos (harineros, aceiteros, hidroeléctricos y trapeiros, el último, el batán de Lacort, hoy en Fiscal), pozos, balsas, fuentes —¿cómo se están perdiendo!— y puen-

¹ Existen numerosas obras en las que se describe la cuenca del río Ara. Una hojeada por los textos divulgativos sobre el Pirineo y Sobrarbe da buena muestra de ello. Recomendamos, por tratar de forma global el mismo ámbito de cuenca que aquí se expone: Acín Fanlo, José Luis, *Por el Valle del Río Ara*, Prames S. A., Zaragoza, 1997 y *La Cuenca del Ara (aula itinerante/ruta práctica)*, coord. Ramón Acín, D. G. A., Zaragoza, 1985.

tes, como los colgantes de madera que brincaban el río y aún se "conservan" en Boltaña, Jánovas y Lacort. Vamos, una cuenca².

Así pues, el río Ara representa el mayor ejemplo pirenaico de río escénico completo, de nacimiento a desembocadura, lo que tiene su importancia para la vida al funcionar como corredor ecológico —natural y humano— del que depende la adecuada conservación de sus ecosistemas y la posibilidad de un desarrollo sostenible en la comarca³. En realidad, es el conjunto de la cuenca, conformada por un largo valle con otros laterales que confluyen en él, el que funciona como un enorme corredor ecológico que vertebra diversos espacios naturales. Al que se unen otros corredores humanos: a la carretera actual (N-260) que entra y sale de norte a sur, se unen pistas, asfaltadas o no; caminos de herradura y sendas, incluyendo PRs y GRs; cabañeras y sus derivaciones. Todo ello junto a los dos grandes corredores naturales: el río y los bosques, que cubren alrededor de las 3/4 partes de la cuenca. Lo que, claro está, permite mantener una muy variada flora y fauna. Su listado merece ser objeto de otro artículo.

La singularidad continúa si tenemos en cuenta que la principal afección producida en el río y en la población que habita y habitaba su territorio ha venido de la mano de un proyecto faraónico, gestionado por empresas privadas con el beneplácito, e impulso, del Estado: el salto de Jánovas, punta de lanza de un conjunto de cuatro embalses, saltos y derivaciones para acabar con el río antes descrito.

DOS

El 21 de septiembre de 1917, reinando Alfon-



Cuenca del río Ara. Cerrada de Jánovas

so XIII, la *Gaceta de Madrid*, predecesora del BOE, otorga "a D. José Durán Ventosa la concesión de un aprovechamiento de 4.500 l. de agua del río Ara, en el término municipal de Fiscal, con destino a usos industriales". Es el comienzo de una larga, demasiado larga, historia administrativa⁴. En 1923, la concesión pasa a manos de Aplicaciones Industriales, aumentando el caudal concedido. Dichas concesiones caducaron al no concluir las obras en los plazos señalados: seis años cada vez. Pero nadie se ocupó de ello.

El 14 de abril de 1945 una orden ministerial transfiere la concesión a Hidroeléctrica Ibérica, Iberduero S. A., aprobándose en 1951 el "Plan de Construcción de los aprovechamientos del río Ara entre Fiscal y Aínsa y del río Cinca entre Lafortunada y Aínsa". Dicho Plan incluye presas en Jánovas, Fiscal, Boltaña, Escalona y Aínsa y sigue, curiosamente, en vigor en la actualidad. En 1960, el "Boletín Oficial de la Provincia de Huesca" publica la relación de fincas y propietarios a expropiar. Tres núcleos de población tienen obligación de entregar tierras y casas: Jánovas, Lavelilla y Lacort; otros se ven gravemente afectados por el proceso puesto en marcha, San Felices, Albella,

² Para una visión del actual estado de los ríos pirenaicos ver, por ejemplo, el informe "La degradación de los principales ríos pirenaicos de Aragón", *Congreso Ibérico sobre gestión y planificación de aguas*, Zaragoza, 1998 y la muy interesante recopilación y comparación en García Ruiz, José María, *Los recursos hídricos superficiales del Altoaragón*, Instituto de Estudios Altoaragoneses (Colección de Estudios Altoaragoneses), Huesca, 1986.

³ Una explicación detallada de la importancia de la cuenca como corredor ecológico y la descripción de las áreas que conecta se expone en el *Informe sobre la viabilidad del embalse de Jánovas*, preparado por la Sociedad Española de Ornitología, SEO/Birdlife, a petición del Ministerio de Medio Ambiente, en octubre de 1998.

⁴ Para el desarrollo completo de la historia administrativa de los proyectos de embalse, visitar la página web <http://www.pirineo.com/rio.ara>



Javierre de Ara

Planillo, Ligüerre de Ara, Santa Olaria, Javierre de Ara...; y el Estado, a través del Patrimonio Forestal, después ICONA, después COMENA, ayuda adquiriendo 15 núcleos de población de La Solana de Burgasé. El proceso expropiatorio parece concluir el 20 de enero de 1984 con la marcha de la última familia, la de Garcés/Castillo. De las 1.787 personas del censo de 1951 quedan 346 en el de 1981; y de los tres términos municipales, Burgasé, Albella y Jánovas, y Fiscal, éste último.

Si el proyecto de 1951 diseñaba un embalse hasta la cota 710 m. (10 metros más alto que el punto más alto de la carretera entre Boltaña y Jánovas), la situación final resultaba en la práctica indeterminada: el proyecto de 1972 eleva la cota hasta 746 m.; el de 1983 la sitúa en 730; y la última resolución, de 1993, vuelve a retomar el proyecto original (710), pero dejando la puerta abierta para su adecuación a los planes hidrológicos. El Plan Hidrológico de la Cuenca del Ebro, aprobado por el Consejo de Ministros en 1998, incluye en su totalidad el Pacto del Agua (resolución de 30 de junio de 1992 de las Cortes de Aragón sobre política hidráulica), y en éste se diseña un embalse con cota a 730 m. Para todos los gustos. Varios de estos gustos incluyen la inundación de nuevos núcleos.

La resolución de 1993 citada imponía una serie de plazos a la empresa concesionaria para no perder la vieja concesión otorgada: en dos meses se debía presentar el Proyecto de Obras auxiliares; en seis meses el Proyecto Actualizado de Construcción de la Presa de Jánovas; en un año el Proyecto de las Restantes Obras Incluidas en el Plan. Y así se hizo. En 1994 se ejecutan las obras de una ataguía, que se lleva el caudal del río en diciembre de 1997. También en 1994, Eléctricas Reunidas de Zaragoza (ERZ S. A., grupo ENDESA) presenta los proyectos de presa de Jánovas, en febrero, y de Aínsa, Boltaña, Fiscal y Escalona, en agosto. La anterior empresa eléctrica propietaria de patrimonio y concesión había vendido por 1.500 millones de pesetas las 1.700 hectáreas ocupadas en la zona media de la cuenca a la actual concesionaria.

En 1994 se presenta el estudio para la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA), realizado por EYSER por encargo de la compañía eléctrica y que sirve de base para la exposición pública. Exposición que sólo incluye la parte correspondiente al salto de Jánovas. El resto de saltos, en el Ara y en el Cinca, continúa en la Confederación Hidrográfica del Ebro a la espera de otros tiempos. Sigue pendiente, pues, la Declaración de Impacto.

TRES

En la *Gaceta de Madrid* de 1923 aparece el primer opositor al proyecto: "resultando que se han presentado varias reclamaciones en ambos periodos de información, una de D. Mariano Lacambra [...] y otra de varios usuarios de las aguas del río Ara". Desde entonces, en numerosas ocasiones personas y colectivos se han opuesto al proyecto hidroeléctrico comentado. Incluido el Defensor del Pueblo, en diciembre de 1993, que emite una sugerencia dando la razón a unas reclamaciones que cruzan durante décadas la segunda mitad del siglo XX.

El 1 de mayo de 1998 nace, en Ligüerre de Ara, la Asociación "Río Ara" (A.R.A.). Con más de 360 socios en la actualidad, sus fines son promover la divulgación y conocimiento de los valores paisajísticos, naturales y humanos del río Ara; impulsar la defensa de un hábitat en el que convivan en armonía la naturaleza y el ser humano; colaborar con entidades, asociaciones, personas e iniciativas que persigan fines similares; e impulsar la recuperación de la zona afectada por los proyectos de embalse de Jánovas, respetando los derechos de los antiguos propietarios y oponiéndose a su construcción.

Durante el primer año se ha dedicado esencialmente a posibilitar una salida a la situación creada; salida a desarrollar en cuatro frentes:

- *Jurídico.* Las razones para el abandono del proyecto han sido expuestas por universidades españolas, por las principales organizaciones ambientales del país y por el Comité Español del Programa "Hombre y Biosfera" de la Unesco, entre otros. Si se tiene la razón, falta que se haga justicia. La contratación de un despacho de abogados y la obtención de los recursos necesarios se ha materializado con la solicitud para la "declaración de extinción del derecho al uso privativo de las aguas por caducidad de la concesión de caudales del río Ara", asunto que puede llegar al Tribunal Supremo; y otras actuaciones.
- *Social.* La opinión pública, ese extraño concepto, tiene que avalar las razones para la defensa del río. Comenzando por la de Sobrarbe, e influyendo en la del resto de Aragón, para que se entienda la importancia de los ríos vivos y la obsolescencia de los proyectos de grandes presas. El 1 de mayo de 1999, organi-



El río Ara de Boltaña. Avenida del 18 de diciembre de 1997. Foto: A. Pla



El día 1 de mayo de 1999 la Montaña acudió a Boltana

zado por A.R.A., tuvo lugar el mayor acto reivindicativo en el Pirineo aragonés de los últimos 20 años: JáNOvas, por la dignidad de la Montaña.

- *Administrativo / institucional.* La opinión pública impulsa el movimiento de los representantes elegidos. Los ayuntamientos y mancomunidades deben tomar cartas en el asunto para conseguir una salida definitiva. Por otra parte, los contactos, dialogantes y bien documentados, con técnicos y cargos de la Administración autonómica y central con competencias en la materia, tienen influencia en la toma final de decisiones.
- *Ambiental.* El río Ara, el conjunto de su cuenca, debe obtener un reconocimiento a sus singulares valores. Pero hasta que el legislador prepare leyes como la "Wild and Scenic Rivers Act" americana, que dote de protección a los mejores ríos del país, hay que trabajar con lo que se tiene. Así, se ha solicitado la extensión del Lugar de Interés Comunitario (LIC) propuesto por el Gobierno de Aragón (entre la desembocadura del barranco Forcos y la del Chate) a todo el río, de nacimiento a desembocadura, en base al informe preparado desde la Universidad de Alcalá de Henares, basado en el cumplimiento de los anexos I y II de la denominada Directiva de Hábitats/92 de la Unión Europea. Por otra parte, se apoya e impulsa la iniciativa de la

UNESCO para la extensión de la Reserva de la Biosfera Ordesa-Viñamala a toda la cuenca del río Ara.

Alrededor de todo ello, se han desarrollado actividades necesarias para el mantenimiento de los frentes expuestos anteriormente. Entrevistas con los grupos parlamentarios de las Cortes de Aragón, denuncia por el rompimiento de la ataguía construida ante el SEPRONA, informes para la Unión Europea y la World Commission on Dams (Comisión Mundial de Presas), reuniones con ayuntamientos de la cuenca, etc.

Para posibilitar lo expuesto se necesita dotarse de una estructura independiente, potente y transparente, que movilice los recursos adecuados, y que mantenga una presencia activa en los medios de comunicación (nuestras actuaciones y tomas de posición han sido noticia de prensa en más de ochenta ocasiones durante este pasado año). Y un estilo que haga emblema de la pluralidad de gentes y opiniones y del diálogo como base para la firmeza.

El 29 de mayo pasado, desde lo alto de la torre de la iglesia de Mediano, rodeados del agua embalsada por la presa del mismo nombre; con un valle por debajo convertido en lodo; en una fotografía que fue portada de la prensa aragonesa, rendimos un humilde homenaje a lo que ya no tiene remedio: el tributo pagado por los valle pirenaicos al desarrollo del siglo XX. El XXI no debería comenzar igual.

Escaparate de onomástica (IV)

Antonio Pla Cid

CERLER. Benasque. 1018. 'Ger-er', "cerca del erio (pacto)", expresión que puede aludir al próximo monte Gallinero (ver). Vulgarmente, en la zona se pronuncia "Sarlé(r)", quizás por influencia del habla oriental. Aceptada como correcta, 'sar-er' equivaldría a "erio del torrente". Los "erios" se dan en parajes polémicos y litigiosos, generalmente por motivos de pastos, que han requerido acuerdo o arbitraje, lo mismo que ampriu (ver).

CERVÍN (monte). Campo. Duplicativo del orónimo alpino, también conocido como Matterhorn, a la par que el hidrónimo Ésera (ver) lo es del Isère, afluente del Ródano en el territorio alpino ligur. Allí está el Mte. Galibier, orónimo que permite comparación con el del M. Gallinero. Igualmente procede de allí la partícula -asque, de Benasque (ver). Cervín quizá deriva desde 'Ger-gwynn', "blanco cercano"; o de 'Ger-vinia', "cumbre cercana". Permite la práctica de "parapente" por su especial conformación. Ver Cotiella, Gallinero y Turbón.

CILLAS. Basarán. Actualmente despoblado. Ver Cellas. La inmediata aldea de Cortillas (ver) aclara la diferencia funcional entre ambas, pues aquí deben

primar unas condiciones más apropiadas para la estabulación ganadera.

CINCA (río). Cinga (en J. César). Palabra que significa "combate". Algunos lingüistas la deducen a partir del nombre de Vercingetorix, caudillo galo que se enfrentó a Julio César, pues la entienden como 'ver-cinge-tor-rix', "Rey fuerte que lucha delante", en la que 'cinge' sería combatir, o luchar. Otros dan para tal expresión el valor de "cien combates" que daría "Rey delante de cien combates". Pero fuera "cinge", o "cincat", a nuestro río se le debió conceder gran valor estratégico por los numerosos pueritos pirenaicos que lo aprovechan. Cat se repite, por lo menos, en el paso del Gato, camino de Gistaín al puerto, y en Morcat (ver).

CINQUETA (río). Recoge las aguas de la cubeta conformada por el Valle de Gistau y las entrega al Cinca por la izquierda. Se entiende como diminutivo de este nombre. A su vez, en la parte alta, su caudal se constituye con las aguas del Cinqueta de la Pez (ver) y del Anes Cruces, que se unen por Viadós (ver). Cabe pensar que la discutible categoría de ambas aportaciones llevó a bautizarlos, simplemente, como *Barranco de Arriba* (Anes) y *Barranco de Abajo* (Pez), aunque tengan origen en cotas similares (c. 2.800 m.) y haya sido la causa de la adopción del anodino nombre actual. Si tuviera que inclinarme por señalar cuál pudo ser el más distinguido en la antigüedad también dudaría pues, tanto Bachimala como Llardana (Posets), que les ven nacer, aluden a la misma divinidad de la Naturaleza. Las cruces pueden corresponder a las marcas en piedra necesarias para deslindes de una zona donde concurren el límite con Francia más la confluencia de terrenos de Gistaín, Benasque y San Juan de Plan.

CLAMOSA. 1067. Sobre el Cinca, en el límite de La Fueva. 'Cla-mur-sa' es "pueblo de la colina del peñasco". Definición exacta.

CLARAVALLS. Ribagorza. 1171. 'Cla-ara-ballo', "valle entre el río y el peñasco".



Cocullón. Boltaña. Foto: A. Pla

CLARAVIDE (pico, puerto, y lago). Gistaín. 'Clara-bide', "paso entre el río y el peñascal", lo que resulta muy apropiado. Ahora bien, 'klar-vidé' también significa "madera de tabla" y, casualmente, allí está el puerto de la Madera, con historia propia relativamente reciente en dicho sentido. Me inclino por la primera opción.

COCULLAS (monte). Yebra de Basa. Monte de las "capuchas", por la forma de sus cerros. Es orónimo característico y muy frecuente en tierra de celtas.

COCULLO (monte). Boltaña, hacia el límite con San Vicente de Labuerda y Muro de Bellós, cerca de Tringonero (ver). Como el anterior, aunque se puede aludir al cuclillo.

COCULLÓN (monte). Inmediato a Boltaña. "Capucha grande".

COGULLA. (monte). Próximo a Cerler. En el Alto Ésera. Separado del Gallinero por el cuello de Ampriu. Como los anteriores.

COGULLAS. Las Paúles. Como cocullas.

COLUNGO. 1009. Collum longum. "Collado amplio". Es inevitable recordar el lenguaje celtoligur de Calonge (Gerona) y Colunga (Asturias).

COLLARADACHUNTA. En La Solana de Burgasé. Por Comiello (ver), cerca de los límites con Fanlo y Ceresuela. Punto de reuniones para discutir problemática conjunta, principalmente ganadera y forestal. Ver Puntachunda.

COLLUBERT. "Collum apertum". En el gran paso (ver Madrid) entre el Ésera y el Cinca, que se conforma entre Cotiella y sierra Ferrera gracias a los barrancos Aigüeta de Viu, hacia el E., y el río Garona, hacia el O.

COMIELLO. (monte) En el entronque de la sierra de la Corona con la de Bolabe (ver). 'Comaiolo', "campo límite del cerro". Por el collado que allí se forma discurre el camino de Alseto (ver) entre La Solana y Fanlo.

COMODOTO (monte). Bielsa. En la ladera S. del río Real. Sobre el camino que desciende de aquellos puertos y de los accesos a las minas de

Liena. Permite interpretar 'Coma-di-oto' en sentido de "dos puestos de acecho de la altura". En la línea de los compuestos con -oto-, "lechuza" (autillo). Es interesante relacionar con la secuencia Anragüés, Chemenás, Chisagüés y Escorrés de aquel entorno que señalan un espacio notablemente controlado.

CORO (fuente del). En el barranco Salás (ver), de Muriello de Sampietro. Puede proceder del celta 'cori', "pueblo", justificada por la distribución de las propiedades en su cercanía.

CORTAĻAVIÑA. Tella. En principio, estudiaremos dos posibilidades: la primera, 'cori-tara-vinia', "altura del cementerio del pueblo", que puede guardar relación y aludir al cercano dolmen, o ser independiente y posterior al mismo; la segunda, 'cuta-ara-vinia', "altura (o repecho) entre la cumbre y el río", lo que pareciendo una redundancia, puesto que "cuta" y "vinia" son casi sinónimos, tiene mucho sentido.

CORTARAVALLE. Fanlo. Como en el caso anterior, sin excesivo convencimiento, se puede considerar como 'cori-tara-bal', "aldea del cementerio del pueblo". Existen indicios en este sentido. Ver Chate y Lituar.

CORTILES (Los). Jánovas. En la ladera norte del monte Serrana, cerca de un afloramiento de óxidos de hierro, aparecen unas ruinas en disposición de "pequeñas cuadras (o alojamientos)", que reciben aquel nombre. El monte, en conjunto, se conoce desde Boltaña como sierra Ferrera. Próximo a Los Cortiles está el barranco de Los Infernos con agua permanente y frondosos bosques de pinos y quejigos en las cercanías, formando un apropiado complejo que obliga a pensar en restos de antigua explotación siderúrgica.

CORTILLAS. Ver Cillas.

COTATUERO (circo de). Ordesa. 'Cuta-turo', "cumbre fuerte", recia.

COTEFABLO (puerto de). Linás de Broto. Comparado con el lugar de Fablo (ver) se aprecia que ambos son referencias a puntos limítrofes, separando cuencas hidrográficas pobladas por gente belga en su mayoría. La partícula fa(l)- puede indicar una piedra sagrada, o lugar de celebraciones druidicas. '-blo' puede corresponder a '-bol', señalando

gente belga. A partir de ello 'cuta-fa-blo' nos daría "fablo de la cumbre". (Ver Fablo).

COTIELLA (monte). 2912 m. de altitud. Documentado "Cutialla" en el s. XVII. Al NE. de la Peña Montañesa. Forma parte del bastión montañoso que separa las cuencas del Cinca y Ésera. 'Cuta-iala', literalmente, significa "campo (artica en zona limítrofe) de la cumbre". En el costado occidental de la cima se desarrollan unos anchos campos, de escasa vegetación, que siempre reclamaron especial interés del observador curioso. Son: la Ereta de las Brujas y Planas de Cotiella, entre los 2.200 y los 2.500 m., con numerosas cuevas. Por debajo queda la Vasa de la Mora (ver). Conjunto que debió encender la imaginación popular y dar pie a fantásticas leyendas. Estamos situados en la frontera histórica de Sobrarbe. (Ver Yali). Estimo que a ellos se refiere el orónimo que nos ocupa. Los "ialo(a)" son generalmente articas (campos con matorrales) que están en zonas limítrofes. Todo encaja en Cotiella. Los titubeos en las vocales no deben ser motivo de dudas para el lector, ya que son normales en las lenguas derivadas del tronco indoeuropeo.

De las elucubraciones propias de estos trabajos surgen otras facetas del tema que valen la pena conocer. El entorno, el antropónimo Galicia en estos valles altos y la tradición de minas de hierro, con forjadores excelentes en toda la zona, sugieren, asimismo, una solución a partir de 'Cottini-iella', "campo limítrofe de los cottini", aludiendo a un pueblo celta de este nombre que tuvo su cuna al E. de los boios (Silesia-Galitzia). Con posterioridad se les encuentra en Liguria, vecinos de los volcos arecómicos y de los voconcios. Son los cotios o cotienos ligures, confederación que dejó su nombre en los Alpes cotienos. Ya hemos dicho que el empleo de la palabra *asque* (ver) en los hidrónimos, tan repetida también aquí, es reconocida como propia de aquel territorio, en el arco del golfo de Génova, así como el nombre del río Isère, reproducido en el Ésera de la inmediata Ribagorza. El del M. Galibier, entre Grenoble y Briançon, nos permite compararlo con el del M. Gallinero (ver). No es indiferente el empleo de 'col-' para "paso". En los Alpes está el Mte. Cervino (Matterhorn). Distinto es el caso de '-rit' (en Peña Madrid, cumbre a modo de repecho de Cotiella) con significado de "paso", que nos señala con mayor propiedad a los belgas suessiones (ver Sos). Los cottini eran conocidos como muy expertos en la obtención del hierro (H. Hubert. *Los Celtas*, p. 129), una tradición que también goza Laspuña. Son

detalles que parecen propiciar su presencia en nuestros aledaños. Vemos, una vez más, cuán complejo resulta definirse en estas cuestiones cuando el lenguaje es el principal instrumento de información. Tras considerar todo lo expuesto, a nuestro criterio, la primera proposición goza de mejores garantías.

COTILIS (barranco). En la ladera hacia el Ara desde Gabalos. Entre Ayerbe y Oto. 'cuta-hil-is', "torrente de la colina de la cumbre". La zona también es reconocida simplemente como Lis.

CUASTA (La). Boltaña. 'Koat-sa', "poblado del bosque". O bien, 'Koat-ta', "abrigo del bosque".

CUCARAZAS. (Las). En Mte. Suerio. Fanlo. Seguramente igual que "cocullas", sin descartar a los cuclillos.

CUCIATA (cueva). Fanlo. 'Cu-cia-ta', "abrigo del poblado soleado".

CUCULLO. Ver Cocullo.

CUCUZALAS (fuente de las). En vertiente S. de la sierra de Galardón (cercana a otra fuente llamada de las Cumbres). Seguramente como cucarazas aludiendo a la forma de los cerros inmediatos, o a los cuclillos.

CUCHILLO o **CUCHIPLÁN** (monte). Fiscal-Lardiés. Dos formas que aparecen en la moderna cartografía de la zona o en la documentación de archivos. Son sinónimos, puesto que proceden de 'cu-chi-ialo' y 'cu-chi-plan', respectivamente, con una partícula final, -ialo, o plan, significando "llano". Resulta curioso que se hayan conservado las dos variantes. Ambas expresiones valen por "llano de la aldea de los chi". Ver Chi.

CUELLOTRITO. Ceresuela. Fanlo. Al E. del Mte. Suerio. "Collado de las Tres gentes": 'Tri-toutio'. Es una concurrida encrucijada de caminos hacia el valle Bió (de los boios), a La Solana de Burgasé (de los suessiones), o hacia Fanlo y Buisán (de los parisios). Tres estirpes distintas de celtas.

CUNARDA (La foradada de). Colungo. 'Cuan-



La Cuasta. Boltaña. Foto: A. Pla

arda, "Gran Lechuza" o Búho. Como alternativa: alegórica, por extensión, 'Huan-arda', "Gran sol" que esto puede imaginar quien discurre por su cercanía.

CHANTALAN (paso de). (?). 'Chantal-an', "encima del pedregal".

CHARO. La Fueva. Jaro, 1495. Charo, 1713. De inmediato sugiere traducción por "carne" en latín, derivado de Caro (ver). Es paso de trashumancia y conexión de las cabañeras que seguían el río Lanata (ver), o hacia Palo (ver), por el Usía (ver).

CHATE (río). Fanlo y Sarvisé. 'cha-te', probablemente es "lugar poblado en cuevas". Puede corresponder a la zona del Lomar (ver), en la parte alta de su curso. Ver Cortaravalle, Cuciata y Lituar.

CHAVES. (cueva de). Bastarás (ver). Desglosado en 'cha-bi-es', significaría "Dos barrancos de la cueva". Repetido en tierras celtas: Portugal y Altos Alpes (Chavestán). En el cantón de Lourdes está Bastrés, con túmulos del Hallstatt final.

CHEMENÁS (barranco). Chisagüés. Desciende de La Mota en Liena. En el tramo inferior es aprovechado por la antiquísima senda que conduce a la zona minera, acercándose después al barranco de Escorrés (ver). 'chi-men-as', "barranco de la mina de la gente chi". Ver "chi-".

CHI-, GI-, SI-.. Frecuentes en topónimos, quizás basados en hidrónimos como genérico de poblamientos junto a cursos de agua. Ver Chía y Gistau. No es posible aportar significado claro. Bastante repetido en Italia, en el Piamonte y Lombardía, e Inglaterra.

CHÍA. Eriste. F. Marco lo considera de origen preindoeuropeo ("Toponimia. Estado actual de los estudios sobre Aragón". *Actas de Zaragoza*. 1979). Puede aludir a una etnia calificada como chi, o ser equivalente de "sia", significando "barranco". Ver Sia, Usia y Susia.

CHÍAS. Cerca de la fuente del río Sosa, en la Litera. 'Chi-as', como "barranco de los chi", quizás se desmarca del carácter "sositano" propio del poblamiento de aquella comarca junto con otros

hallazgos lingüísticos. 'Sia-as' nos llevaría a una redundancia: "barranco del barranco".

CHIBLUCO. Fornillos. 1099. Quizás guarde relación con "chi" y "Lug" (divinidad). Pero cabe fuera originariamente Chibulco o Chibolgo, y se referiría a los olcades, o a los belgas, respectivamente.

CHIMIACHAS. Apuntando hacia una posible unión de la misma raíz 'chi-' con una de las invocaciones de la Diosa Madre, como Macha, resultaría 'chi-macha-as', que sería equivalente a "barranco de la diosa de los chi", que no desentonaría, pues en ambiente próximo aparece como Maru y Andere. Ver Losa Mora, Anderebot, Quizáns. Dicho todo con mucha reserva.

CHINAST. (?) Citado de J. Caro Baroja en *Toponimia del Pirineo Aragonés*, en un listado de topónimos del partido de Boltaña. 'Chi-nast', "torrente de los chi". Ver Quizáns.

CHISAGÜÉS. Bielsa. 1571. 'Chi-sa-gua-es' resulta una referencia muy precisa pues nos lleva a "barranco de la atalaya del poblado chi", por sus primitivos habitantes, o por el río Real. Ver Anragüés, Comodoto, Chemenas y Escorrés, del mismo ambiente.

CHISTAU. Ver Gistau.

CHOCA (barranco de). Lecina de Bércabo. 'Cho-cal', "acantilado de los abrigos en cueva" que, en algunos casos, están decorados con pinturas variadas, seguramente por primitivos cazadores que las habitaron temporalmente durante un largo período prehistórico. NOTA: El lector habrá ya advertido el empleo dubitativo ialo / iala, o cha / cho. La duda a / o, como e / i, extensivo a otras vocales, es un fenómeno característico de las lenguas indoeuropeas.

DEVOTAS (paso de las). Lafortunada. Será útil detenernos algo ante el topónimo de un paraje realmente espectacular y sencillo de interpretar, gracias a la leyenda que le adorna. Sin embargo, teniendo en cuenta las numerosas muestras que nos han llegado del arte sutil desplegado por las autoridades cristianas medievales para reconducir a nuevos cauces los restos de creencias paganas, tampoco extrañará que, tras modernos conocimientos, ahora podamos alcanzar distinta interpretación en

situaciones como la presente, pues pueden aportarnos información sugestiva respecto al lenguaje y religiosidad de quienes poblaron estas montañas hace más de tres mil años.

Sin tener el valor de los hallazgos arqueológicos materiales, pueden ser considerados como sólidas ayudas de la *arqueología del lenguaje*. Estaríamos ante pruebas de la presencia de la cultura indoeuropea aportada por predecesores de los celtas, que complementan los hallazgos de megalitos encontrados, cada vez con mayor frecuencia, de oriente a poniente, en todo el ámbito pirenaico.

En principio, podrá estimarse que la tarea de ponderar la importancia del río Cinca para facilitar las comunicaciones y vertebrar un amplio compartimiento de la vertiente pirenaica meridional, la necesitaron llevar a cabo aquellas gentes, pues ya realizaban una explotación económica racional de sus posibilidades, tanto ganaderas como agrícolas, desde unos asentamientos estables, por lo que necesitaban unas referencias precisas.

Así, *'deiwo-ta'* nos introduce en los dos aspectos considerados pues, habiendo sido ambas partículas ya suficientemente evaluadas, dan un resultado que comprende las dos facetas y puede ser aplicado aquí. Tenemos, por una parte, "abrigo del dios (de los ríos)", puesto que *'deiwo'* es *Dios Padre, Cielo luminoso, Bóveda celeste*, que deriva palabras como *Dieus* y vemos aplicada en numerosos hidrónimos europeos como *Deva, Devana* y *Divona*. En cuanto a *'-t(d)a'*, diremos que conlleva sentido de calor (derretir, disolver), la encontramos en *mallata* (abrigo de la roca) y *borda* (abrigo caliente) como refugios para personas y ganado; pero tiene un segundo empleo para formar participio pasado pasivo femenino que nos daría "*la que ha sido de Dios*" (el agua) porque la del Cinca procede de *Aso* (ver) y la del Cinqueta lo hace de *Bachimala* (ver).

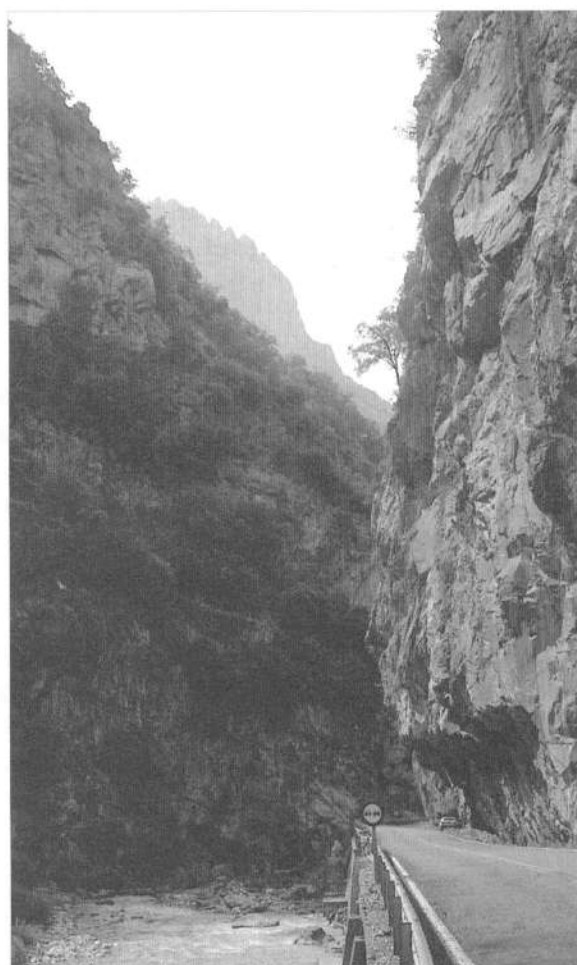
DIEDA (llano de). Espierba. Es una llanura alargada, en disposición abrigada por la sierra de Espierba y el monte del Cuez, de unos 3 km., recorrida por dos caminos casi paralelos que arrancan desde el pueblo. El más inferior desciende hacia el río Cinca cerca del antiguo sanatorio para continuar hasta Bielsa. *'di-ie-da'*, "abrigo rocoso de los dos caminos".

DIESMORO (campo de). Mediano. Recogido así en la topografía antigua, aunque ahora algunos la

denominen "diesmero" y muchos lo hayan olvidado. Conforman una plataforma cultivada en cuyo reborde, en escarpe hacia el Cinca, está constituido el núcleo urbano inundado. *'Di-es-muru'*, "elevación entre dos barrancos". Es exactamente así.

DUASO / DUESO. *'Dour-Esus'*, "Aso de las aguas". Referencia al Dios Esus, simbolizado en el macizo de Las Tres Sorores, antes *Aso* (ver), como Padre de las aguas, fuente de vida. Asimismo es posible *'Du-Esus'*, "Aso del territorio"; e incluso *'dur-Esus'*, "Esus de la muerte", por recibir culto, que incluía el sacrificio humano, o porque su nombre está ligado a *'as-'*, ceniza, por las incineraciones.

EJEP. I495. Exep, I785. Coloquialmente *Ixep*. En cualquier caso, se puede aceptar como razonable la interpretación que nos sirven otros autores que la derivan del vascuence *etxa berri*, "casa nueva". Está emplazado sobre la vereda que comunica el Cinca, por Clamosa, Bediello (ver) y Pano (ver) con el



Paso de las Devotas. Foto: A. Pla

Ésera, pudiendo escoger allí destino hacia Perarrúa o a Torre de Obato. Queda cerca de la encrucijada con el antiguo camino que comunicaba La Fueva con Graus y de la bifurcación hacia Panillo (ver) que permite otras alternativas. Esta compleja red viaria en una zona escasamente poblada, justifica la presencia de una ayuda al viajero como la que ofrece San Cristóbal en la iglesia parroquial de Ejep, así como varios puntos de control y seguridad, tal que la inmediata ermita de San Juan y Pablo. Ver Guardia y Panillo.

EMPRÍU (monte). Gistaín. Ver Ampriu.

ENA (río). Guaso. 'Erna / erain', "gente". Puede tener sentido de caserío o aldea.

ENATE. 'Ena-te' puede ser aceptado como "lugar poblado de la gente", dentro de una determinada estirpe.

ENTREMÓN. Mediano. Justificado por la imponente garganta de unos 3 km. que deben recorrer las aguas del río Cinca en este punto, conformada por el tozal de Palo por la izquierda y La Tremor por la derecha. Quizá el tramo más peligroso que debían salvar los esforzados navateros de antaño. Topónimo bastante repetido. Se encuentra en Francia, al norte de Aix-en-Provence. Hay otras curiosas analogías y connotaciones culturales entre ambos parajes. Ver Tremor y la capitulación sobre Mediano y La Fueva en la Revista *Sobrarbe*, 4.

ERATA (monte). Entre Otal y Yésero. En Sobrepuerto. 'Era-ta' significa "abrigo del erio" (pacto o sentencia). En aquel monte coinciden los límites e intereses ganaderos de Yésero, Otobergua-Basarán, Espierre-Ainvielle, Isualda... que se han disputado sus pastos, por lo que ha sido fuente tradicional de conflictos y litigios documentados, tal como denuncian los orónimos. El que se determinara un punto "neutral" para las deliberaciones, Pundachunta, a semejanza de lo ocurrido en el espacio de Suerio con Collaradachunta, es buena prueba de ello. Ver Pelopín. Igualmente errática es la distribución de las aguas, que deben repartirse entre el Gállego y el Ara, siendo Basarán (ver) un curioso ejemplo. Sin embargo, la interpretación popular se hace por una peculiar disposición de los prados, consecuencia de la calidad del terreno. Ya hemos hablado de estas frecuentes discrepancias.

ERESUÉ. Área de Castejón de Sos. 1381.

Podemos deducir que 'Eri-es-ué' significa "los del barranco del pacto". Es un topónimo que no ha de extrañar en un espacio dominado por Gallinero, Ampriu y Cerler e, incluso, Eriste. (Ver).

ERICES (barranco). En Eriste (desde el lago). 'Eri-es', "barranco del pacto".

ERIPOL. Olsón. 1285. Referido a otro erio. 'eripol', "lugar habitado del erio". Es buen vértice topográfico.

ERISTE (pueblo, lago y monte). 1043. Referidos a otro erio, como en los casos precedentes. En 'erist' están presentes dos partículas ya conocidas: 'eri' (pacto) y 'st' (lugar cerrado). Ver Gallinero, Letrero, Montinier, Suerio, Suerri, Trigoniero, Tringonero, Valinier, Yésero y los compuestos en 'est'.

ES y ESCO. Señalan cursos de agua y forman hidrónimos en gran parte de Europa. Citamos algunos ejemplos, entre la multitud de los determinados por estas partículas, de los que ya hemos visto varios casos: Ascó (Tarragona), Asque (Somontano), Benasque, Bescós (Sarrablo), Biescas (varios), Escalona, Escuaín, Escaner (Ribagorza), Escapa, Escopete, Escanilla, Escarrilla, Escatrón, etc. Todos son hidrónimos que parece están indicando una condición de importancia secundaria, como afluentes o tributarios. A continuación se especifican algunos topónimos relacionados con ellos.

ESCA (río). En Valle del Roncal. Puede entenderse directamente como "río" o como 'esc-ca', "acantilado (garganta) del río".

ESCAGÜÉ (monte). Bielsa. Sobre el barranco de Montillo y el camino que lleva hacia Salastro (ver), zona minera de plata, y sigue hasta Gistaín por el collado de la Cruz de Guardia. Es natural que requiriera vigilancia: en varios puntos: 'esca-guer' significa "vigilante, o guardia, del barranco". Ver Guampe y Peguera.

ESCALÉ (puerto de, y dolmen de). Sobre Aguas Tuartas, en el origen del río Aragón-Subordán. Inmediato al ibón de Estanés. 'Esca-let', significa "límite del arroyo". Podría asegurarse que la referencia clara es el riachuelo que, procedente de la fuente Gaba, discurre plácidamente por aquel paso y recibe el nombre de Gabedaille en Francia. Ver Barleto, Escalet, Gradoletto, Letosa, Letrero.

ESCALET (minas de cobre de). En territorio



Escalona. Foto: M. Boudou

francés. Entre los cursos del Moudang y Rioumajou. Ver Escalé.

ESCALONA. Puértolas. 1219. El nombre actual 'esc-cal-ona', "agua del río de la garganta", señalando una característica del Bellós, hace pensar que pueda tener fundamento la tradición local de que existió un poblado anterior en las inmediaciones (¿Escaloneta?) digno de ser investigado. Ver epígrafe siguiente.

ESCALONA. Prov. de Toledo. Sobre el río Alberche. En ambos casos hay que considerar la posibilidad de la variante que daría '-cal-', como "roca", con significado de fortaleza o castillo.

ESCANILLA. Abizanda. 1130 Scaniella. 'Sca-ain-iala', "campo llano encima del barranco".

ESCAPA (caserío). Castejón de Sobrarbe. Sobre el barranco de Peñalebrera. 'Esca-ba', "aldea del barranco". Tampoco aquí podemos olvidar otra posibilidad que deriva del significado de "pan" como lugar de paso o acceso. Aplicada a este caso nos daría 'esca-pan', o sea "paso del barranco", traducción no desdeñable, ya que estamos hacia la mitad

del camino, por la Cruz del Cuello, que permite unir Arcusa (ver) con el Cinca, aprovechando el barranco indicado y el río Susía..

ESCARTÍN. Sarrablo. Scarthi, 1100. Scartin, 1495. 'Esca-ard-ain', "encima del barranco empinado". Aunque el barranco del Serrato junto al pueblo, y otros de las cercanías, son muy pendientes, probablemente la denominación de este enclave debe referirse al barranco de Otal que, más hacia abajo, cae en impresionante cascada, encajado en el estrecho congosto o garganta del "puente as crabas" del camino hacia Basarán.

ESCARRILLA. 1295. ¿'esca-arya', como "señor del barranco"? Aunque sugestivo, no resulta convincente. Quizás convenga mejor, aunque dudoso, 'esca-ar-iala', "campo del agua del barranco".

ESCATRÓN. (Prov. de Zaragoza). 1121. En la confluencia del río Martín con el Ebro. Si bien el significado de la raíz 'esca-' encaja perfectamente para el enclave, no sucede lo mismo con la desinencia '-tron', que puede derivar de *durum*, caserío, con lo que aceptaríamos "poblado del afluente". Otras posibilidades parecen más inciertas.

La torre de la cárcel de Broto

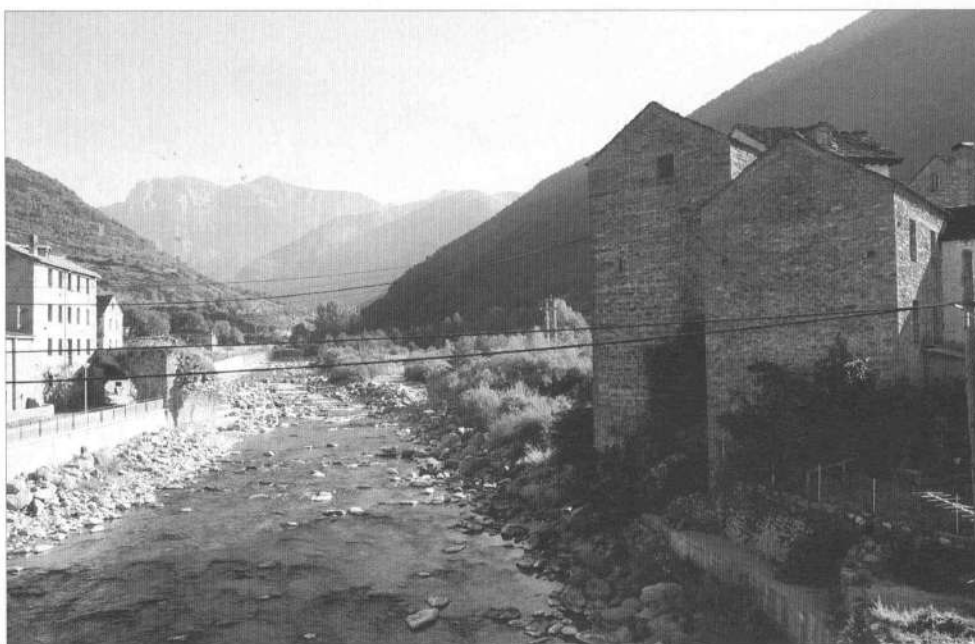
José Luis Acín Fanlo

Broto, corazón del valle de su mismo nombre, atesora una serie de elementos, de edificios de especial interés histórico-artístico y etnológico, como muy bien lo demuestran su iglesia del siglo XVI con aspecto de fortaleza o —como mejor se prefiera— defensivo, el molino eléctrico y —en tiempos— harinero junto a las aguas del Ara, o —según palabras del viajero y fotógrafo francés Lucien Briet en sus *Bellezas del Alto Aragón*— el “antiguo puente que se atraviesa (...), cruza de través la corriente del agua y tiene tres arcos de altura desigual y en aumento sucesivo”. Puente del que sólo queda el arranque de sus estribos, de ambos lados, que a la vista de lo que resta, las descripciones de distintos autores como la de Briet y por diversas fotografías entre las que destacan las de este aventurero galo, se

puede catalogar en torno al siglo XVI, siendo de características similares a los restos conservados —también conocidos por antiguas emulsiones— en Fiscal o Boltaña. Paso para franquear las en ocasiones bravías aguas del río Ara que, como los anteriormente citados, desapareció en la última contienda civil como consecuencia de su voladura, momento en que también se perdió el batán levantado aguas abajo de este puente, y cuyo conocimiento, entre otras fuentes escritas y orales, se debe a la magnífica fotografía del oscense Ricardo Compairé.

A la misma centuria, al siglo XVI, pertenece el edificio que se levantaba y levanta nada más cruzar dicho puente de la margen derecha a la izquierda del río. Allí se eleva una sobria y maciza torre de planta prácticamente cuadrangular, conformada por recios muros, en los que apenas se abren unos cuantos vanos, unas pocas saeteras —algunas de ellas cegadas y encaladas por su interior— de estrecho y alargado vano, así como un ventanal en su planta superior. Todo ello, techándose con una cubierta a dos vertientes de losa.

Su interior, al que se entra desde la aledaña construcción que alberga la “Casa del Valle de Broto”, se estructura en tres plantas, accediéndose a todo el recinto por la estancia intermedia. Desde ésta, y a través de dos huecos cuadrangulares practicados en el suelo a



Torre junto al río Ara. Foto: J. L. Acín

modo de trampillas, se desciende al nivel más bajo, al inferior, dividido en dos en su parte central por un tabique de piedra, cubriéndose por bóvedas de medio punto y que, con toda seguridad, serían las estancias más penosas para aquellos que hollaron sus muros y suelos. La que sirve de entrada tiene planta cuadrangular y bóveda de cañón o medio punto, la misma estructura y abovedamiento que presenta la última planta, a la que se sube por estrecha escalera y en la que se abre el vano más amplio, una ventana adintelada y cuadrada debajo de la cual se encuentra un escusado que vierte directamente hacia la orilla izquierda del río. Dos últimas bóvedas construidas en sentido contrario, es decir, una perpendicular a la otra —una de norte a sur y otra de este a oeste— para así conseguir una mejor transmisión de pesos hacia la parte inferior, evitando de este modo resquebrajamientos y/o hundimientos.

Ésos son los espacios, las tres frías, pequeñas y oscuras estancias que configuran las tres plantas de esta torre, cuyos muros se encuentran encalados —incluyendo algunos vanos y saeteras cegadas— y ennegrecidos como consecuencia de las hogueras allí realizadas por los que tuvieron la desdicha de morar en tan gélidos recintos. Y ello era debido a que dicha torre fue destinada a prisión, resultado directo de los privilegios que desde la Edad Media contó y cuenta esta Casa del Valle o

Mancomunidad de Broto, gracias al decreto otorgado por Jaime I y confirmado por su nieto Jaime II en 1323 en relación a la utilización de los pastos. Esos poderes que le permitían impartir justicia —además de los asuntos propiamente políticos y económicos—, de tal modo que aquellos que cometieran un delito eran juzgados en esta localidad de Broto y conducidos hasta los sombríos muros de esta torre defensiva convertida en cárcel. Allí iban a parar los habitantes, por ejemplo, de los colindantes pueblos franceses, fruto de las continuas querellas habidas entre uno y otro lado en relación con los pastos y el ganado, así como —entre otros— algún contrabandista de los muchos que en esta zona y a lo largo de la historia, incluso la más reciente, ha habido.

Y precisamente ese encalamiento ennegrecido es el que sirvió de soporte para unos improvisados y curiosos grabados realizados por alguno de esos eventuales moradores, en especial —y por la reiteración de las fechas y la similitud de los dibujos— por uno que allí, en el siglo XVIII, escribió su nombre en varias ocasiones: Miguel Guillén. Incisiones realizadas en distintos momentos, en diferentes años, la gran mayoría del siglo XVIII —1701, 1708, 1799—, si bien alguno posterior —1808—, incluyendo el presente siglo —1910—, entre cuyos trazos aparecen distintos nombres, aparte del ya mencionado, como Domingo Lacoma o Miguel Viñuales.



Grabados. Foto: J. L. Acín



Grabados. Foto: J. L. Acín

Dibujos, grabados, que se pueden apreciar en las diversas salas de la torre. Así, unos escasos y perdidos rasgos subsisten en el nivel inferior, ése al que se accede por las trampillas de la planta principal de ingreso, escasos vestigios visibles también en la última planta, en la superior. Es, precisamente, la intermedia, ésa por la que se entra a todo el recinto, la que atesora un mayor número de los mismos, al encontrarse prácticamente sus cuatro paredes salpicadas de dibujos e inscripciones hasta una altura aproximada de dos metros. Todo un mundo en el que aparece una gran variedad de imágenes, algunas de ellas inscritas en una especie de orla, en un a modo de mandorlas en las que se insertan esas figuras

representando —casi con toda seguridad— algún santo o santa, así como la Virgen y otros seres de más difícil identificación, si es que hay que buscarles alguna identidad. Figuras enmarcadas y rodeadas de variados geometrismos, fundamentalmente de cortas y paralelas líneas, las mismas que se repiten sueltas por otras partes de los muros, esas rayas en las que se pueden ver una contabilidad de los días que un preso —o distintos presos— pasaba encerrado en esta cárcel de Broto.

Así, a esas imágenes humanas, la gran mayoría femeninas y portando engalanadas y decoradas vestimentas, se suman otras representaciones, como rostros humanos, el nombre de santos, simplificados y extraños cuadrúpedos, decorados árboles que sugieren los de la vida, seres portando cruces o éstas sueltas e independientes por distintas partes de los muros, músicos tañendo variados instrumentos de cuerda, toscos animales entre los que se puede ver —o suponer— alguna tortuga, serpientes, esquemáticas y curiosas aves, así como calaveras y huesos entrecruzados diseminados entre los demás grabados. Todo ello entre diversas figuraciones animales y/o geométricas, entre las que se intercalan distintas inscripciones y fechas.

Un sorprendente y único programa iconográfico, realizado por los presos que pararon con sus huesos en esta cárcel de Broto, en especial por uno de ellos que la habitó con toda seguridad en el siglo XVIII, en donde además de lo dibujado, de su calidad, rareza y simplicidad, se halla reflejado todo el mundo simbólico de los habitantes de la montaña, todo aquello desconocido y que trataban de explicar por medio de símbolos y de curiosas explicaciones, todas las creencias y supersticiones —en definitiva— del hombre pirenaico.



Grabados. Foto: J. L. Acín

Pioneros anónimos del montañismo

Luis Buisán Villacampa

Los pastores de La Solana que iban a Góriz todos los años eran quienes más conocían el Puerto Alto. Tenían como puntos específicos de referencia tres lugares orográficos dentro de aquel fantástico paisaje: la Breca, las Treserols y la Cueva Helada.

Cuando un pastor joven iba a Góriz, literalmente Puerto Alto, por primera vez, para él era un rito más que un reto visitar la Breca, la Cueva Helada y asomarse al Collado de los Sarrios para intentar ver la cascada de Gavarnie. Todo ello era por curiosidad, por afán de vivir emociones y como prueba a superar. Pero debería ir acompañado por un pastor experto en andar por aquellos parajes. Y si tenían la suerte de ver un rebaño de sarrios, ya era el colmo de dicha en la breve aventura, extraordinaria por lo bella y excitante.

Luego, en ocasiones y años posteriores, repetiría experiencias en solitario, añadiendo ciertas visitas a las cumbres de algunos *tresmiles*, tales como Tobacor, el Taillón y el Gabieto. En cambio, subir a las Treserols ya era otra historia, algo más difícil y arriesgado. Pero siempre se mantenía la idea y la tentación de llevar a cabo tal hazaña, así como ciertos intentos frustrados y también algún que otro éxito, perdidos todos en cauteloso silencio.

El día 5 de agosto de 1802, Ramond de Carbonières había dado instrucciones a sus guías

Laurens y Rondo, para que intentasen explorar y, si era posible franquear, el collado de Añisclo. En una jornada, ambos guías encuentran a un pastor del país que les indica la ruta posible y se une a ellos, de tal suerte que alcanzan el Monte Perdido al día siguiente.

El desconocido pastor aragonés regresa a su majada y los guías lo hacen por Millaris y la Brecha de Roldán, pero Ramond, al enterarse no siente ninguna alegría por el éxito, pues sus guías se han excedido en el empeño, por lo que decide emprender la ascensión, que llevará a cabo el día 10 del mismo mes con los guías Laurens y Palu.

La identidad del pastor aragonés todavía es un misterio, a pesar de que el pirineísta e historiador Josep M. Guilera le ha dedicado diversos trabajos de investigación sacando atinadas conclusiones.

Su proceder indica una libertad de acción que se alía poco con el pastor, fuera mayoral o rabadán, sujeto al cuidado de su hatajo, ya que sin más preámbulos se mostró dispuesto a correr la aventura que iba a tomarle, por lo menos, un par de días; dispusiese de buen calzado claveteado, indispensable para trepar por nieves y hielos, cuando los pastores suelen llevar abarcas o esparteñas, para correr por la hierba y los pedruscos. Y, además, sólido chuzo, zurrón para los víveres y capa y tapabocas que se utilizan para dormir al raso.

Más que pastor con obligaciones precisas dentro de la comunidad montaraz, ¿no sería nuestro hombre traficante en ganados, o propietario de los mismos, que andaba por allí en afán de darse un garbeo por la montaña y, de paso, ver cómo crecían y engordaban sus ovejas? En todo caso, no era un zafio. La presteza en inducir a expertos montañeros a trocar palabras y explicaciones por una inmediata experiencia y el tirar para arriba sin otros prolijos, hace pensar en más amplias iniciativas que las del jornalero, más dispuesto a obedecer que a mandar.

Pues no es frecuente entre el elemento pastoril —entonces como ahora— encontrar gente que conozca la parte alta del monte y sus veredas, más arriba de donde terminan las hierbas y, mucho menos, dispuesta a correr en compañía de



Pastor ante la choza de una mallata en Góriz. Foto: Luis Buisán

unos desconocidos al albur por entre hielos y crestas¹.

Es seguro que, desde hace muchos siglos, las montañas de Góriz que alcanzan entre los 2.000 y 3.000 metros fueron exploradas y habitadas principalmente por los pastores, durante los meses de julio a septiembre. El resto del año no se acercaba ni un ser humano por aquel paraje nevado. Hoy las cosas han cambiado mucho, y los montañeros suben a los tresmiles durante casi todo el año, incluso en invierno.

Escaladores y espeleólogos aparte, los auténticos pioneros en explorar Góriz, coronando cimas y hallando grutas, fueron los pastores y cazadores de sarrios. Algunos de estos lugareños ya habrían subidos a las Treserols, y también habrían intentado entrar en la Cueva Helada, mucho antes que Ramond de Carbonières y sus guías realizaran la famosa ascensión al Monte Perdido, gracias a la ayuda de un pastor, y antes de que Norbert Casteret, en 1926, descubriera la gruta que lleva su nombre. De aquella excursión de Mr. Ramond procede el lamentable trastueque de llamar *Monte Perdido* al que, por muchas generaciones antes que la nuestra, se había conocido como *Las Tres Sorores*, nuestra

entrañable Treserols, la montaña más emblemática de Sobrarbe.

A pesar de que no existen datos antiguos (firmas, escritos, ni fotografías), las conversaciones entre pastores en su propio ambiente y la tradición, ponen de manifiesto que, desde hace siglos, algunos pastores y cazadores de sarrios llegaron a culminar los más de 3.000 metros en varias ocasiones. El afán de ver más mundo les llamaba a subir, llevando a cabo ascensiones a varios picos más o menos accesibles, a base de pies y manos, habilidad, osadía y experiencia. Pues había pastores con verdadero espíritu aventurero, capaces de buscarle todas las vueltas al pico más alto, hasta pisar la cima, utilizando durante el ascenso su fuerza y una innata clase de talento, estudiando el terreno a distancia y a cada paso, calculando además el tiempo necesario para subir y bajar en media jornada, y escogiendo los días del verano más espléndidos.

Precisamente en el mundo pastoril de Góriz, era muy comentado el hecho de que, durante la primera mitad de este siglo, fueron culminados por algunos pastores casi todos los tresmiles, desde el pico de Añisclo hasta el Taillón y el Gabieto, incluyendo, desde luego, la cumbre central de Treserols.

Dos pastores del valle de Vió, cuyos nombres y apellidos deseo preservar, me contaron cómo habían llegado a la cumbre del Monte Perdido, un día que fueron a cazar sarrios. También otro pastor de La Solana y su repatán de dieciséis años subieron al parecer a la misma cumbre y firmaron en un libro que había allí, mal protegido y peor conservado.

Como pastor en Góriz y aficionado a llevar a cabo ciertas andanzas arriesgadas, doy fe de que existe una importante historia, continua pero desconocida, de pastores aventureros, a la par que exploradores arriesgados de Góriz. Es una historia oculta en parte, maravillosa y, a la vez, espeluznante; ya que nadie en sus respectivas familias pensaba, ni tan siquiera podía imaginar, tales andanzas. Aunque sí debieran sospecharlo conociendo las aficiones de aquellas personas, de inquietantes atrevimientos, o incluso capaces de acciones disparatadas. Pero como ya habían sido reprendidos varias veces por sus familiares y amigos, y habían prometido no hacer más tonterías, tanto en sus casas como en el pueblo confiaban, o se quedaban algo más tranquilos. Mientras tanto, aquella juventud seguía planeando ascensiones y, a lo callado, cumplía objetivos. El perro, más sensato y también menos apto, con frecuencia no podía seguir a su amo peñas arriba, y se quedaba esperando abajo, vigilando al hombre, entre contrariado y sorprendido. Se lamentaba, gimoteaba incluso, al verse abandonado.

Hay sin duda mucha historia oculta de pastores audaces y aventureros o alpinistas anónimos, que pasa-

¹ "Los Pirineos". Biblioteca de *La Vanguardia*. El Sobrarbe. Págs. 262, 263.

ron por trances difíciles, por puro y simple entretenimiento y capricho. Que desafiaron peligros innecesarios e inútiles, y quizás no lo contaron para no comprometerse ni disgustar a nadie. Que pusieron incluso en peligro sus vidas, tan sólo por el placer de subir, para ver Francia y tal vez Zaragoza. Lo de menos era explicarlo por el momento, para no ser tachados de locos e irresponsables, por su empeño en buscar el peligro y abandonar durante horas el rebaño. Lo importante era vivir las experiencias, de las cuales se guardan muy buenos recuerdos.

No hay, pues, muchos datos sobre el tema. Cada cual conoce sus propios pasos en el Puerto Alto, sus experiencias o andanzas, más o menos plagadas de riesgos, alrededor de la Breca y las Treserols, con sus correspondientes sustos y más de una caída, muy afortunada.

Algunos pastores no eran de raza diferente que los montañeros o alpinistas auténticos, pero sí eran otros sus objetivos al conquistar las cimas. Jamás pensaron en figurar como pioneros con nombres y apellidos, tal como lo hicieron Carboniéres y Casteret. No buscaban la fama. Por dicha razón, la historia de los alpinistas y espeleólogos es la que vale, porque está escrita. Es la historia oficial. Pero la de los pastores-alpinistas anónimos es más antigua, aunque apenas se conoce. Los pioneros auténticos quizás ni sabían escribir, si hubiesen tenido la

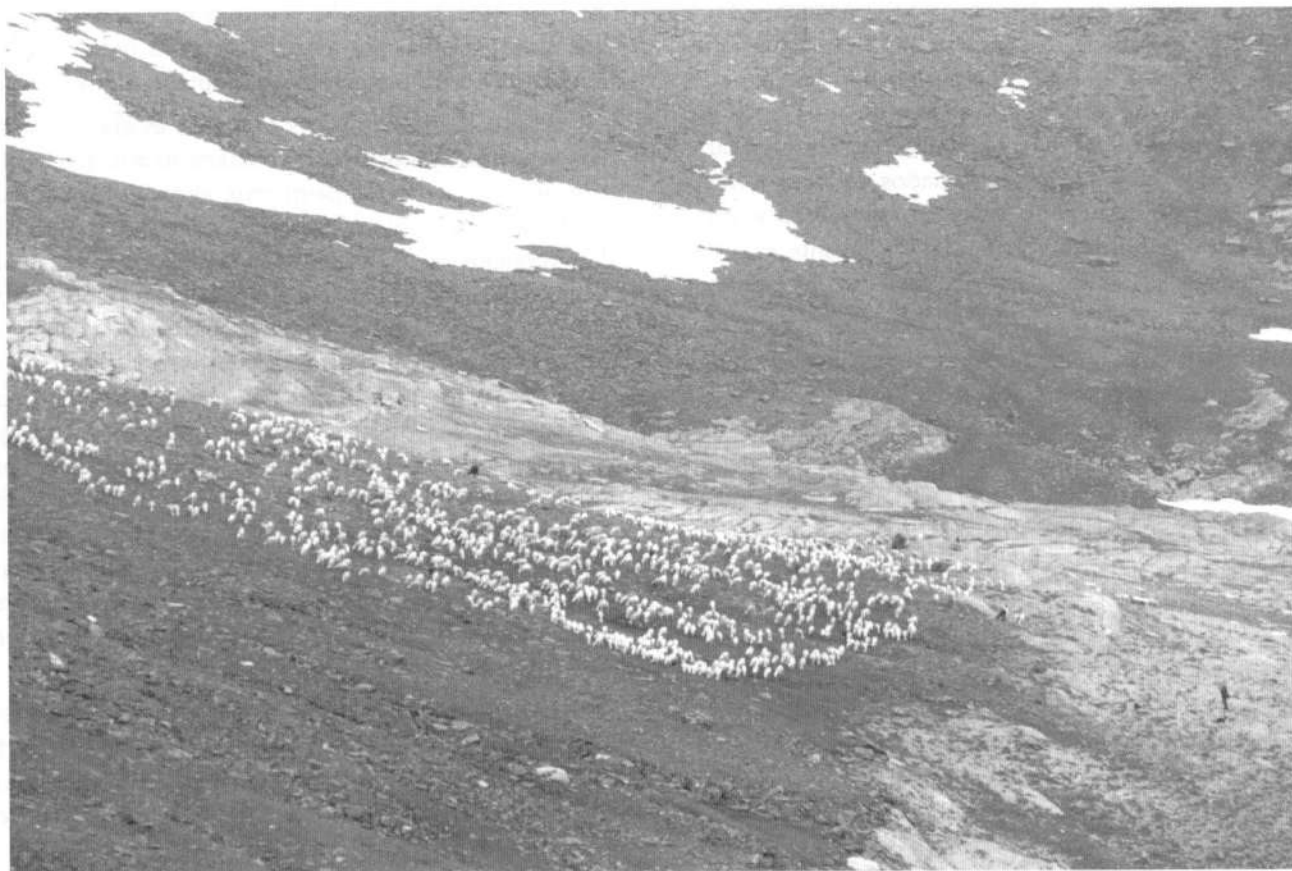
ocurrencia de perpetuar fechas y nombres en piedras o en algún bloc de notas. Pero aún es más: se exigen testigos o fotografías para autenticar tales hazañas. De lo contrario, no todo es creído o aceptado como cierto.

Luego, lo más curioso y chocante es que los primeros alpinistas o montañeros documentados que realizaron ascensiones a los picos más altos, utilizaron a los pastores como guías para llevar a cabo sus ascensiones. Sus servicios no eran sólo el de simples acompañantes ocasionales, por una sola vez, y para un trazado concreto; sino que a través de ellos se informaban, reuniendo así toda clase de datos y detalles sobre las montañas, y el acceso a los picos por distintos puntos, llegando a conocer, por su voz autorizada, las dificultades y trampas del terreno antes de pisarlo. La información de los pastores, que habían explorado el terreno hartos mucho antes, era muy valiosa, y al comienzo del montañismo oficial fue la clave de muchos y muy sonados éxitos. Yo también hice de guía varias veces, durante cortos trayectos; pues a pesar de los mapas, algunos montañeros titubeaban sobre el terreno.

Los pastores sin duda conocían mucho territorio, puntos bastante alejados de sus mallatas y de la hierba, incluyendo sendas, corredores, chimeneas, ollas, repisas y aristas, gracias a los sarrios y a las cabras, y a su especial curiosidad o espíritu aventurero.



Vacuno en Ripalés. Foto: Luis Buisán



Mallata "La Plana", en Mondarruego. Foto: Luis Buisón

Hasta el pasado siglo, el resto del mundo desconocía Góriz. Los pastores, pues, fueron unos privilegiados, los primeros en subir a los tresmiles, los señores de las mallatas de Góriz, al abrigo de las Treserols, los auténticos pioneros (anónimos) del montañismo, ya que durante siglos, además de sufrir, sólo ellos pudieron disfrutar de tan maravilloso paisaje. Pero la historia oficial de los Pirineos comienza con la conquista del Monte Perdido. Por esto cuajó el nuevo nombre entre los deportistas de montaña y ha desplazado al anterior, tan entrañable para nosotros, en la actual cartografía.

Durante mucho tiempo, Louis Ramond de Carbonières creyó que el Monte Perdido era la más alta cumbre de la cadena; pero en justo castigo por su vanidosa seguridad, se había equivocado. ¡La Maladeta es más alta! (Nota: También el Aneto y el Posets).

Este fallo histórico no desmerece la maravilla de la aventura de Ramond, que después de muchas peripecias, e incluso disputas, alcanzó la lejana y misteriosa cima tras sus guías ingleses Rondo y Laurens, que le habían precedido en cuatro días para efectuar un reconocimiento, dirigi-

dos por un pastor aragonés. ¡Es el único nombre que ignoramos hoy! Ramond, olvidando en su alegría sus preocupaciones científicas, pudo exclamar: ¡Alcancé la cumbre y tuve el placer de ver, por fin, todos los Pirineos a mis pies!²

Es una pena que Ramond de Carbonières, tal vez por el simple afán de protagonismo, no dejase escrito el nombre, apellidos y el pueblo del pastor aragonés que le llevó a la cima del Monte Perdido, sin cuya colaboración quizás no hubiese podido llevar a cabo la famosa hazaña. Más que un descuido de los guías y del propio Ramond, ¿no fue acaso un acto expreso, para negar a la gente humilde aragonesa o española un cierto y justo protagonismo?

Pero volviendo la mirada sobre le extraña y justificada actitud de algunos pastores aventureros, aficionados al montañismo, y rompiendo una lanza a favor de Ramond, ¿no podría ser que el pastor aragonés que les sirvió de guía quisiera permanecer en el anonimato, para ocultar que habría dejado su rebaño abandonado, para ir con unos peligrosos aventureros demasiados lejos, para alcanzar la cima en una arriesgada hazaña?

² PATRIC DE BELLEFON. *Los Pirineos. Las 100 mejores ascensiones y excursiones*. Editorial EM, 1977.

Recopilación de vocabulario aragonés en Labuerda/ Replega de Bocabulario n'aragonés en o lugar d'Abuerda

Mariano Coronas Cabrero

III.- PALABRAS QUE EMPIEZAN POR F, G, I, J / PARABRAS QU'EMPRENZI- PIAN POR F, G, I, J

FABA.- Haba. También se usa referido a persona: con poca gracia.

FABANZIO.- Referido a personas, simple, poca sustancia.

FABLAR.- Hablar.

FAIXA.- Faja

FAIXO.- Haz de trigo, cebada, hierba, etc. atado con una cuerda.

FAJINA.- Amontonamiento de haces de trigo, hierba, etc.

FAJUELOS.- Sarmientos.

FALAGUERA.- Manía, obsesión.

FALCA.- Cuña.

FALCAR.- Poner una cuña.

FALSA.- Desván.

FALZ.- Hoz.

FALZIÑO.- Vencejo.

FAMBRE.- Hambre.

FAMBROSO.- Hambriento.

FANEGA.- Medida para áridos equivalente a doce almudes.

FANO.- Hueco, vacío, bofo.

FARAMALLA.- Ramas chuponas que salen del tronco de un árbol y que no dan fruto. Cuando una planta genera muchos brotes con hojas, se dice que tiene mucha faramalla.

FARGUETAS.- Herramientas para picar el dallo: el martillo y el yunque.

FARINETAS.- Plato cocinado a base de agua, sal, harina de trigo y tocino o sebo.

FARINIAR.- "¿Qué farineas astí?" Se dice cuando alguien hace algo para lo que es necesario mezclar cosas y acaba ensuciándose.

FARNACA.- Liebre. En sentido figurado, persona tranquila.

FAROLIAR.- Que se excede en hacer públicas sus virtudes o lo que tiene.

FARTALLA.- Comilona.

FARTAR.- Hartarse de comer.

FARTIZO.- Persona que come mucho, que no lo ves nunca harto.

FARTO.- Harto.

FARTUÉ.- Tragón.

FATEZA.- Simpleza, memez.

FATIAIAR.- Decir necedades o tonterías.

FATO.- Que hace fatezas.

FEMADA.- Cantidad de estiércol echado en un campo. ("Estiaño le dau una güena femada a o campo de casa").

FEMAR.- Estercolar. Abonar con estiércol.

FEMERA.- Estercolero.

FENOJO.- Hinojo.

FER.- Hacer.

FER JUEGO.- Que una cosa es útil o puede serlo. "Ixo álzalo que siempre te pue fer juego".

FER A SANTISMA.- Fastidiar.

FER O FATO.- Hacer el tonto.

FERFÉ.- Cigarra.

FERRADURA.- Herradura.

FERRALLA.- Chatarra.

FERRAR.- Herrar.

FERRERÍA.- Herrería.

FERRERO.- Herrero.

FERRETE.- "Dar ferrete", dar guerra, importunar.

FERRINCALLO.- Trapo que ya no sirve y se tira. También, en refencia a trozos de tierra pequeños y de poca producción.

FERRINCHÓN.- Persona muy movida, muy activa, que hace muchas cosas. "Ixe zagal ye un ferrinchón".

FERRINCHONIAR.-Hacer mucha actividad.

FESTEJAR.- Entablar relaciones formales un hombre y una mujer.

FEZEGUERO.- Agujero de una cuba por donde sale el agua y los restos que quedaban en ella cuando se lava. Está situado en la parte más baja de la misma.

FICAMORRO, A.- Modo de beber en un río, en una fuente.

FICAR.- Meter, hincar.

FIEMO.- Estiércol.

FIERO.- Feo.

FIERRO.- Hierro.

FIESTAS.- Caricias. "Biene t' aquí, ninón, que te faré fiestetas".

FIDEUS.- Fideos.

FIGO-A.- Higo. En sentido figurado, bobo/a.

FIGADO.- Hígado.

FIGÓN.- Bobalicón.

FIGUERA.- Higuera.

FILADOR.- Hilador, el que hilaba el cáñamo.

FILAR.- Hilar.

FILAU.- Lo mismo que "tresmallo", arte de pesca.

FILO.- Hilo.

FILLA-O.- Hijo/a.

FIN, A LA.- Por fin.

FIRME.- Mucho. ("Y Joselón, firme reise...")

FIZADURA.- Mordedura de serpiente o picadura de un insecto.

FIZAR.- Picar. Mordedura.

FIZÓN.- Aguijón.

FLAIRE.- Fraile. En el juego infantil de adivinar el color de los pétalos del capullo de la amapola, preguntábamos "¿flaire u monja?".

FLAMA.- Llama.

FLAMARADA.- Llamarada.

FLOCO.- Corro de árboles. ("Astí arriba en a Plana ay un floco de pinos bien drechos").

FLOJAR.- Aflojar. Disminuir.

FLORADA.- Floración. Abundancia de algo.



Ferradura de machos. Foto: Mariano Coronas

FLORIAU-ADA.- Animal con manchas de diverso color: vacas, cabras...

FOGARIL.- Hogar.

FOGONIAR.- Atizar el fuego.

FOGUERA.- Hoguera.

FOGUIAR.- Estimular. Foguear.

FOLLARASCA.- Hojarasca.

FOLLÍN.- Hollín.

FONDO.- Hondo.

FORAU.- Agujero.

FORCA.- Horca.

FORCALLO.- Horca grande.

FORCAÑETA.- Horca de dos púas, utilizada en los hornos de pan o en los hornos de cal para empujar la leña.

FORCÓN.- Especie de horca grande. También se llama "forcón" a un trozo de madera que se ponía en las esquinas de los carros o de los remolques para aumentar su capacidad a la hora de transportar mies o hierba.

FORIQUERA.- Madriguera.

FORIQUIAR.- Huronear. Rebuscar.

FORNIGA.- Hormiga.

FORNIGUERO.- Hormiguero. Montón de hierbas secas y restos de plantas de la campaña anterior que

se queman en otoño en los huertos para que las cenizas sirvan de abono.

FORNIGUILLA.- "Paize que ties forniguilla, mozé". Que no puede estarse quieto.

FORNO.- Horno.

FORQUETA.- Palo de sabina para "empalar" las judías.

FORQUIAR.- Mover la hierba o la paja con ayuda de una horca. "Ay que forquiar con alma, que s'arrima a tronada".

FOSAL.- Cementerio.

FOSCO.- Oscuro.

FOSQUERA.- Sombra, oscuridad.

FOSQUETA.- Cárcel, madriguera.

FOTIAR.- Hacer fotos.

FOZÍN.- Sucio, puerco. "Yes un fozín, zagal"

FRAJENCO.- Cerdo lechón.

FRANCHO.- Francisco. En sentido figurado, simple.

FREGOTE.- Vajilla acumulada para fregar.

FREGOTIAR.- Fregar deprisa y con poco cuidado.

FRESCA.- Frescura, frescor. "Por a nuey, salimos t'a calle a tomar a fresca".

FRESCAL.- Terreno fresco.

FRESQUERA.- Nevera. Cualquier lugar donde se conservaban las bebidas frescas.

FRIDOR.- Frío.

FRITADA.- Plato condimentado con calabaza, cebolla, patata, un poco de jamón...

FUERTE.- ("A plantar fuerte"), a seguir bien de salud.

FUESA.- Fosa, sepultura. "Si te pica a salamanquesa, coge la jada y fes-te la fuesa".

FUGUERA.- Hoguera.

FUINA.- Marta.

FUINETA.- ("Fer a fuineta") equivale a escapar de un sitio o no presentarse.

FULLÍN.- Hollín.

FUMARRIAR.- Empezar a fumar.

FUMARRO.- Cigarro.

FUMERA.- Humareda.

FUMO.- Humo.

FURIGÓN.- Dícese de alguien que se mete en todo.

FURO.- Huraño. De mal carácter.

FURÓN.- Hurón. Se dice de la persona que busca en armarios, cajones, alacenas, etc.; se dice en sentido cariñoso.

FURONIAR.- Rebuscar. Cazar con hurón.

FUSO.- Huso.

FUSTIAR.- Cepillar una madera.

FUYIR.- Huir.

GABACHAS.- Nubes que aparecen por la parte de Francia.

GABACHO.- Francés; se utiliza con cierto tono despectivo.

GACHAPO.- Cría de conejo.

GAFETE.- Corchete.

GALBANA.- Modorra, "murria".

GALBANIAR.- Holgazanear.

GALABARDERA.- Rosal silvestre.

GALAPATIAI.- Pisotear un sembrado. Pisar algo cuando no se debe y con poco cuidado.

GALLÍN.- Neblina, bruma.

GALLINAZA.- Estiércol de las gallinas.

GAMBADA.- Paseo, dar una vuelta.

GAMBETO.- Especie de chaquetón. También se emplea en tono irónico cuando alguien lleva puesta una prenda de abrigo algo "estrafalaria": ("jodo que gambeto llebas").

GAMUSINO, CAZAR O.- Hacerle pagar a alguno una novatada o gastarle una inocentada.

GANCHÉ, A.- ("Os trigos ya están a ganché"), que se doblan ya de maduros y secos.

GARBA.- Mies preparada para trillar. Mies en general.

GARCHOLA.- Cárcel.

GARGALÉ, A.- Manera de beber con el porrón, con el botijo, etc.

GARGANCHÓN.- Traquea.

GARRA.- Pierna de persona o animal.

GARRAPATILLO.- Insecto que ataca a las espigas del trigo.

GARRIAR.- Patalear, mover las piernas. ("No m'e puesto garriar"), no he podido moverme.

GARRÓN.- Hueso pelado del jamón.

GARRULIAR.- Andar por la calle no haciendo nada de provecho.

GARZA.- Urraca.

GARZOTA.- Urraca. En sentido peyorativo, se utiliza referida a mujer.

GASTO.- Comida festiva que hacían los mozos. ("Ande faremos estiaño o gasto?").

GAY.- Arrendajo.

GAYATA.- Bastón.

GAZPIAU.- A rayas blancas y negras

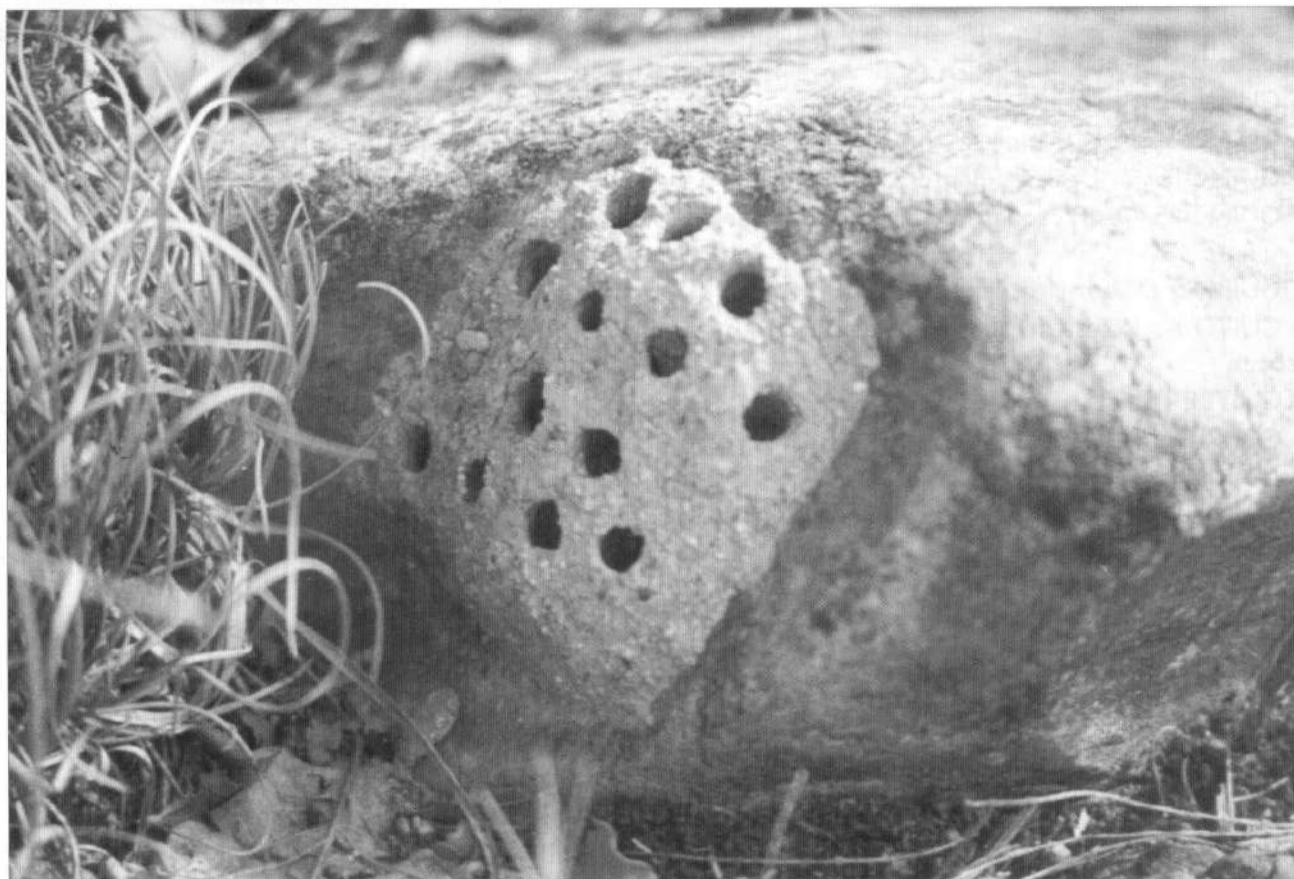
GERULO.- Simple, referido a persona.

GLAN.- Bellota de roble.

GLERA.- Orillas pedregosas de un río. Cauce de inundación del mismo.

GORGA.- Poza, remanso profundo de un río.

GORGOLLO.- Remolino que se forma en el río. Burbujas de agua que se hacen en el suelo, a veces, cuando llueve.



Graspiero de tierra. Foto: Mariano Coronas

GORRINERO.- Tratante que se dedica a comprar cerdos.

GOTÉ.- Poca cantidad de una bebida. ("¿Quies un tragué de bino, Pepe? - Echame-né un goté")

GOTIAR.- Gotear.

GRABA.- Mezcla de arena y piedras de río de pequeño tamaño.

GRABIEL.- Gabriel.

GRALLA.- Grulla.

GRALLERA.- Zona del monte con grandes piedras o losas, debajo de las cuales la erosión se lleva la tierra produciendo covachas.

GRAMA.- Instrumento para "gramar" el cáñamo.

GRAMAR.- Acción de agramar el cáñamo.

GRAMEN.- Hierba mala que crece en los sembrados.

GRASO.- Terreno excesivamente sazonado que al ararlo se levantan "chullas".

GRASPIA.- Avispa.

GRASPIERO.- Avispero.

GRAU.- Paso estrecho sobre un precipicio.

GRENCHA.- Terreno abrupto y de difícil acceso.

GREÑAS.- Melena despeinada.

GREÑUDO.- Despeinado.

GRILLAR.- Germinar.

GRILLAU-DA.- Que tiene poco talento.

GRILLÓN.- Grillo de algunos vegetales. ("As patatas se grillan").

GRIPIA.- Mujer pendenciera.

GRISO.- Gris.

GUA.- Agujero en el suelo en el juego de los pitos o canicas.

GUAIRE.- Nada.

GUARDACARNE.- Especie de jaula de madera forrada con tela metálica para evitar que a la carne que se guarda dentro le entren moscas.

GUDRÓN.- Asfalto.

GÜEBRA.- Campo labrado.

GÜEGA.- Piedra que señala el límite de un monte, de un campo.

GÜEGO.- Huevo.

GÜELLA.- Oveja.

GÜELLO.- Ojo.

GÜEMBRO.- Hombro.

GÜEN - GÜENO.- Buen, bueno.

GÜERTO.- Huerto.

GÜESO.- Hueso.

GÜESPE.- Huésped.

GÜEY.- Buey.
 GUIJONES.- Semilla similar al guisante que se emplea para alimentar al ganado.
 GUIÑARLA.- Morirse.
 GUIÑOTADA.- Sesión larga jugando al guiñote.
 GUIÑOTIAR.- Jugar al guiñote.
 GUIÑOTERO.- Persona muy aficionada al juego del guiñote.
 GUIPAR.- Divisar algo, ver.
 GUITO-A.- Dícese del animal que es inquieto, que da coces.
 GÜITRE.- Buitre
 GURRIÓN-A.- Gorrión. Mote con que se conoce a los de Labuerda.
 GURRION, EL.- Revista trimestral de Labuerda (1980 - ?)
 GUSANO DE LUZ.- Luciérnaga
 IBIERNO.- Invierno
 IBÓN.- Lago del Pirineo.
 ICHARRUEGO.- Eléboro.
 ICHORDIGA.- Ortiga
 IERBANA.- Planta alta, de flores amarillas, que crece en huertas y campos. Se recogía como alimento para los conejos.
 ILESIA.- Iglesia.
 IMPEDIU.- Lisiado.
 INAGUA.- Enagua.
 INCOMODAU.- Enfadado
 INDIZIÓN.- Inyección.
 INORANTE.- Ignorante.
 INSTANTE.- Instante.
 IXA-E.- Esa, ese.
 IXAFEGAR.- Jadear, respirar con dificultad.
 IXAFEGO.- Jadeo.
 IXAMANZAU-DA.- Mustio, agostado.
 IXARTICADA.- "Menuda ixarticada a fecho l'aire". Pequeño desastre, por causas naturales o por desorden y mal uso de personas.
 IXARTICAR.- Picar tierra yerma para hacerla cultivable. Picar para sacar yermos.
 IXARRAIXÓN.- Planta, que crece en "güebres" y sembrados, de raíz fuerte y reproductora.
 IXENA.- Hierbajos que salen entre los caballones de las patatas. "- ¿T'ande bas? - A fer ixena un raté".
 IXO.- Eso.
 IXOLOMAR.- Seguir las pisadas o el rastro de alguna persona o animal. Olisquear.
 IXOPO.- Hisopo.
 IXUELO.- Trampa para cazar perdices.
 IZIR.- Decir.
 JABALÍN.- Jabalí.

JABALINA.- Hembra del jabalí.
 JABONETA.- Jabón de sastre para marcar piezas de tela antes de cortarlas.
 JADA.- Azada.
 JADETA.- Azada pequeña.
 JADIAR.- Hacer labores con la azada.
 JADICO.- Azada pequeña.
 JAMBRE, A.- Sembrar semillas lanzándolas con la mano. "Ixo lo sembraremos a jambre".
 JARCA.- Cuadrilla.
 JARZIA.- Abundancia, sobre todo cuando se refiere a cosas poco útiles almacenadas desordenadamente.
 JARMENTAR.- Recoger y atar los sarmientos de la vid, después de la poda.
 JARRETA.- Jarra pequeña. Medida de vino.
 JARRO.- Medida para líquidos, especialmente para el vino.
 JAUTO-A.- Soso. Persona poco expresiva.
 JERIBEQUE.- Maniobra rara. Gesto.
 JETA.- Grifo de una cuba o un tonel.
 JETAZO.- Golpe dado a alguien. Bofetón. "Para, zagal, que te daré un jetazo".
 JIBAR.- Fastidiar, jorobar, molestar...
 JIBAU-DA.- Fastidiado. Enfermo. "Pepe ya fa tiempo que ye jibau del todo".
 JIBO!.- ¡Caramba!, ¡Joroba!
 JOBEN, A, O.- El yerno o la nuera en una casa.
 JOBENASTRO.- Jovenzano, joven.
 JOBENTÚ.- Juventud.
 JODÍA.- Judía.
 JOLINES!.- Caramba. ¡Ya está bien!
 JOLIO!.- Exclamación de sorpresa.
 JOPAR.- Salir corriendo de un sitio. Huir.
 JORIAR.- Airear, ventilar.
 JOSELÓN.- José.
 JUADA.- Jugada.
 JUAGAR.- Enjuagar un recipiente. Aclarar con agua.
 JUAQUÍN-A.- Joaquín. Joaquina.
 JUAR.- Jugar.
 JUBO.- Yugo.
 JUDIERA.- Planta de la judía.
 JUDIETAS.- Judías verdes. Judías con las vainas.
 JUELA.- Azuela.
 JUFRAR.- Echar azufre a una cepa. Quemar azufre dentro de un tonel para desinfectarlo.
 JUFRE.- Azufre.
 JULEPE.- Juego de cartas. DAR JULEPE.- No dejar hacer baza al contrario.
 JULEPERO.- Que juega bien al julepe.
 JULEPIAR.- Jugar mucho al julepe.
 JUÑIR.- Uncir las caballerías.

Tres mitos del siglo XX, recuerdos imperecederos de Sarsa de Surta: la campana grande, Santiago Caverro y la luz

Javier Valenzuela Recio

*A la memoria de Santiago Caverro,
que su vida y amor a su pueblo
nos sirva de ejemplo*

Con aires de leyenda, para hacer la cosa más asimilable, os voy a narrar, encadenadas entre sí, tres gestas verídicas que han sido y son auténticos mitos de este siglo para esta tierra del Viello Sobrarbe, y en particular para el poblado HABITADO de Sarsa de Surta.

Nuestros pueblos están cada vez más vivos y pujantes, y lejos de languidecer, resurgen con increíble vigor. Y todo, no por casualidad, sino porque el esfuerzo y afán de superación de sus vecinos y amigos ha hecho posible un avance que no es fácil de alcanzar, y que, como veremos en el texto que sigue, ya tuvo su iniciador cuando nadie creía en ello.

Cuéntase que las campanas ya eran conocidas en China antes del año 2000 a. C., y en Egipto, la India, Grecia, Roma, así como en otras culturas antiguas. Su

uso en las iglesias se desplegó en Europa durante los siglos VI al XI. Habían arribado a Europa a través de Bizancio y las primeras referencias sobre ellas proceden de la provincia italiana de Campania, de ahí su nombre. La primera aparición en los templos cristianos de la Europa occidental data del siglo IX.

También he oído que la pequeña campana semiesférica de fundición conocida en la antigüedad se expandió autónomamente en Oriente y Occidente. La apariencia característica que hoy conocemos sería fijada en torno al 1400: hombros cuadrados con lados rectos, suavemente cóncavos, que se abren y engrosan cerca del borde. Con esta forma sólida mejoraba también la afinadura.

Dicen que el 11 de febrero de 1847 nació en Milan (Ohio) Thomas Alva Edison (1847-1931), inventor cuyas averiguaciones han tenido profundos efectos en la configuración de la sociedad moderna. Increíblemente, sólo fue a la escuela durante tres meses. Érase que cuando tenía 12 años empezó a vender periódicos en una estación de ferrocarriles, consagrando su tiempo libre a la experimentación con imprentas y con aparatos mecánicos y eléctricos. Por salvar la vida del hijo de un jefe de estación, fue galardonado con la realización de un curso de telegrafía. A continuación, Edison consiguió un empleo en Boston (Massachusetts) y dedicó todo su tiempo libre a la indagación.

Era una mañana de 1877 cuando Edison anunciaba el descubrimiento de un fonógrafo mediante el cual se podía grabar el sonido en un cilindro de papel de estaño. Dos años más tarde exhibió públicamente su bombilla o foco eléctrico incandescente, su invento más destacado. Y en verdad que éste tuvo un éxito extraordinario y, rápidamente, Edison se ocupó del perfeccionamiento de las bombillas y de las dinamos para generar la corriente eléctrica necesaria, desarrollando e instalando la primera gran central eléctrica del mundo en Nueva York, en 1882.

A unos 6.561 kms., en línea recta, de donde naciera Edison, se encuentra Sarsa de Surta, donde tal vez ignorando de su existencia el propio Thomas, sus investigaciones, especialmente en lo concerniente a la

corriente eléctrica, están teniendo una singular repercusión en el presente siglo XX, incluso en esta época, a las puertas del nuevo milenio, donde inquietos aguardamos como "agua de mayo" a que nos llegue este invento de hace siglo y cuarto.

Pues concordando con las anteriores fechas, en cualquier día del último cuarto del siglo XIX, en el Altoaragón al sur de Sobrarbe, en el alto valle del Vero y a los pies de la peña de Surta, se organizaba SARSA DE SURTA.

Por aquella época, Lugar, cabecera de Ayuntamiento, al que se acertaban agregados los pueblos de Bagüeste y Las Bellostas. Situado entre elevadas montañas, su clima húmedo, con buenas aguas potables; sus enfermedades más comunes, afecciones de pecho. Iglesia parroquial bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Asunción. El terreno, quebrado y de mala calidad. Los montes, poblados de arbustos. Producción de trigo, escaña, avena, frutas, patatas y pastos; criaba ganado lanar, vacuno y cabrío; y caza de conejos, perdices y liebres.

Su feligresía se conformaba de 37 vecinos, sesenta cabezas de familia y de 311 almas, su población diseminada en esta forma, en la matriz (Sarsa de Surta propiamente dicho) 171 almas; en el anejo Paúles, 107; en el barrio o caserío Coscollar, 26; en el barrio o caserío Gallinero, 7, ninguna de ellas más próximas de otra iglesia que de la parroquia, el estado de los caminos buenos en lo que permite el país, había un camino que dirigía a Barbastro. La extensión que abraza la demarcación de la parroquia, en longitud de oriente a poniente, dos horas y media; de norte a medio día, tres horas; en circunferencia, 6 horas poco más o menos, hay un pequeño río llamado Vero. Confina por norte con el pueblo Las Bellostas, distante hora y media; por el poniente con los pueblos: Bagüeste, distante dos horas, y con el de Rodellar, distante 3 horas; por el medio día con los pueblos: Sevil, monte perteneciente a Adahuesca, distante 3 horas y con Betorz, pueblo distante 2 horas; por el oriente con los pueblos: Eripol, distante 2 horas; con Arcusa, distante hora y media, y con Castellazo distante hora y media; dista de Huesca capital de diócesis y de provincia, 12 horas; de Boltaña capital de Partido Judicial, 5 horas, y de Zaragoza, corregimiento y Audiencia territorial, 25 horas.

En aquel momento, en este marco definido, en 1877, se procedía a refundir la campana, llamada la "grande", por ser la de mayor envergadura de las 4 que había en la parroquia de Sarsa de Surta. Era ésa la campana que todos los que la han oído la rememoran por su particular y seductora sonoridad, producida por el badajo con su golpe de percusión. En el con-

torno, esta campana tenía una gran influencia, era como el eco de las actividades de las personas. La voz de la campana ha seguido al sarsasurtano en todas las épocas de su vida, del bautizo al entierro, del nacimiento a la muerte...

Corrían los tiempos en que la titularidad del Obispado de la Diócesis oscense la ostentaba D. Honorio María de Onaindía (1875-1886), y el sacerdote del lugar de Sarsa lo era D. Pedro Urbán, cuando, antes del mediodía, se procedía a la fundición de la antedicha campana.

La campana se hizo de una aleación de bronce, compuesta, en su mayor parte, de cobre y de aproximadamente 17 kg. de plata, recogida entre los vecinos, desde los menos a los más pudientes, en monedas de duro y peseta; aleación que le producía un sonido único e incomparable de superior calidad. Sabedores de que el tono de la campana también dependía de sus proporciones, de su altura, anchura, grosor y forma, es por lo que se aprovechó para hacerla de portentosas dimensiones.

La acción de fundir la campana era un espectáculo maravilloso que congregó a todo el pueblo junto a la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, a cuyos pies se hizo la misma. El proceso fue muy costoso. En principio se cimentó un núcleo de barro según el tamaño y forma de su interior. Se levantó por encima una armazón de barro y otros materiales. La superficie interior de ésta se correspondía con el exterior de la campana proyectada. Entonces es cuando se vertió el metal fundido en el espacio entre el núcleo y la armazón. Cuando se enfrió, se abrió el molde y el exterior se alisó y pulió. La superficie interior se limó para conseguir el grosor necesario para la correcta producción de los armónicos. Así quedó terminada la campana, con unas dimensiones de 2'08 m. de alto (0'85 m. la copa y 1'23 m. el cabezal) y 90 cm. de diámetro de la copa en su parte mas ancha, pesando en su conjunto sobre 500 kg. El maestro campanero que la refundió respondía al apellido de Ballesteros.

Además de los datos del campanero, párroco y fecha de fundición (1877), también se inscribió en la copa de bronce una cruz que ocupa todo un lateral y la leyenda: MARÍA DE LA ASUNCIÓN ORA PRO NOBIS. Todos los presentes quedaron asombrados.

Unos años después, una noche, coincidiendo casi con el cambio de siglo, nació nuestro tercer protagonista, Santiago Caveró. Por aquel entonces, Sarsa figuraba con 26 casas y 225 habitantes.

Sus primeros pasos y chapurreos los daría en Casa Caveró, de donde era natural, sita en el barrio de

la Carretera del mismo Sarsa de Surta, junto a sus padres y hermanos. Es difícil concretar cuándo le sobrevino el propósito de abandonar su municipio, lo que es cierto es que fue a punto de tallarse para entrar a filas, cosa que no llegaría a hacer por falta de altura, el momento en que partió, junto a una de sus hermanas, con una tía a Barcelona. Era tan habitual en Sarsa, durante todo el siglo XX, el éxodo a esta parte del territorio español, que el pueblo llegó a ostentar el mote de "la Barceloneta".

Entonces, en la capital, Santiago se hizo con el oficio de taxista, el cual le facilitó unos dinerillos y el estar siempre tentado en tornar a su lugar de origen, al que en ningún tiempo olvidó. Era tan reducida su estatura que una noche en que unos de Sobrarbe marchaban por Barcelona se atemorizaron, y así lo contaban, al ver bajar a un taxi por las Ramblas sin chófer. Cuando se arrimaron, repararon, ya tranquilizados, que el conductor no era otro sino su paisano Santiago Caveró, que al ser tan justo de centímetros apenas sobrepasaba para vérselo junto al volante del vehículo.

Santiago, tan chicote y delgado que apenas aparentaba, con el rostro algo demacrado y surcado de algunas arrugas, geniucho donde los haya, pero muy prudente, y sobre todo profundamente religioso, como lo fue toda su familia, mercaba con sus ahorrillos un pequeño patrimonio en Sarsa y, ni corto ni perezoso, allá por 1944, se trasladaba a afincarse a las señas de su hermano, a Sarsa, a la misma Casa Caveró donde naciera. Así lo hizo y allí emprendió a ejercer de tión (no llegó a casarse; pensaba que por un lado no estaría mal, pero por otro, con el genio que tenía..., no lo veía nada claro) compartiendo mesa con su hermano, su cuñada y cinco sobrinos más. Su disposición y amor a su tierra le llevaron a hacerse ganadero y pastor, cuidando de su propio rebaño y del de su hermano, compuesto, principalmente, por vacas, cabras y ovejas.

El día de su regreso, apenas se arrimaba a Sarsa, lo primero que le llamó la atención, y le hizo turbarse de emoción, fue el advertir, como si estuviese dándole un abrazo de bienvenida, el volteo de la campana grande, tan templado como todavía él lo recordaba, y que tanto y tanto había añorado. Si bien encontró otro cambio muy importante que con particularidad le cautivó —porque estaba ya algo hecho al bienestar de la capital—: el tendido eléctrico... Positivamente no era lo mismo que cuando éste no existía, y seamos francos, que hubiera alguna comodidad en la ya de por sí dura vida de la montaña, siempre era de agradecer.

Pero lo de la línea eléctrica por esas fechas ya

sobrellevaba como nueve años en funcionamiento. En verdad fue una tarde de mayo de 1935 cuando la primera electrificación en Sarsa se hacía realidad. Con el Ángelus los electricistas conmemoraron ese día inolvidable haciendo "colada" (una fiesta a la que se les convidaba en todos los lugares el día que conseguían el alumbrado). De dejar constancia del año del evento se encargó la empresa al cincelarlo en una piedra de la fachada de la nueva escuela de Sarsa de Surta, y así también lo constatan las fechas del esquema que os paso a detallar, de 28 de octubre de 1935, con los planos de fecha mayo de 1935, que son del Proyecto-Memoria que en 1941 la Empresa Eléctrica de Boltaña presentaba con su solicitud para dicha electrificación.

En el antedicho proyecto, la compañía presentaba el siguiente presupuesto:

Línea de transportes	20.695'18 ptas.
Cruces	6.800'00 ptas.
Estaciones Transformadores	8.000'00 ptas.
Red de distribución	4.800'00 ptas.
TOTAL	41.101'08 ptas.

Una de estas casetas de transformación la fundaron en Sarsa de Surta, otras en Las Bellostas, Paúles de Sarsa, Arcusa, etc.

El 19 de marzo de 1941, don Enrique Gistau, con domicilio en Boltaña y en nombre de la fábrica de electricidad sita en Boltaña y conocida como ELÉCTRICA DE BOLTAÑA, remitía al Sr. ingeniero Jefe de Obras Públicas de Huesca el proyecto de "construcción de una línea de conducción de energía eléctrica, a 6.000 w., que, partiendo de su central, sita en el molino de Boltaña, lleve luz y fuerza a los pueblos de Campodarbe, Morcat, Pueyo de Morcat, Torrolluelas, Las Bellostas, Sarsa de Surta, Paúles, Santa María, Coscollar y Arcusa, con derivación a Aguilar desde Campodarbe".

Aspiraba a obtener la autorización para llevar a cabo dicha instalación, declarando la misma de utilidad pública, para lo que remitieron escrito del proyecto, la relación de los propietarios afectados y carta del pago del uno por ciento del importe de las obras en terreno de dominio público, todo ello de acuerdo y según la reglamentación vigente.

Así pretendía la servidumbre de paso sobre los terrenos de dominio público y forzosa sobre fincas de particulares, siendo los afectados por la línea en Sarsa:

AYUNTAMIENTO DE SARSA DE SURTA

Alejandro Albás	Jesús Albás
Mariano Arilla	Jerónimo Paco
Cosme Paco	Ángel Arasanz
Medardo Palacio	Benito Mur
Cosme Buil	Antonio Broto
Victor Frechín	José Palacio
Joaquín Grasa	Sebastián Olivera
Pablo Paco	José Lardiés
Mariano Pera	Leandro Arasanz
José Sanromán	Aquilino Falceto
Mariano Caverio (hermano de Santiago)	

Esto se hizo público para que las personas o entidades que se sintiesen perjudicadas presentasen las oportunas reclamaciones en el plazo de 30 días.

El 13 de mayo de 1941, D. Leandro Arasanz, alcalde de Sarsa de Surta, hacía lo propio en la Alcaldía de dicho lugar, exponiéndolo en el tablón de anuncios. Devolvía el expediente comunicando que no había habido desaprobación alguna. El viernes 30 de mayo de 1941 se publicó en el *Boletín Oficial de la Provincia de Huesca* este mismo listado con idéntica finalidad, sin que tampoco nadie recurriera.

Extendía su informe la Delegación de Industria de la Provincia de Huesca; la Sección de Aguas de la Confederación Hidrográfica del Ebro, así como el mismo presidente de la Excm. Diputación Provincial de Huesca. Todos ellos favorables, autorizando este último el tendido por no afectar a ninguno de los caminos vecinales incluidos en el plano, construidos ni pendientes de construcción, vista la firma favorable del Negociado de Vías y Obras, y acuerdo de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Huesca de 30 de abril de 1942.

A continuación, el ingeniero de Obras Públicas de la Provincia de Huesca, D. José Tello y Espinosa, escoltado por el ayudante del servicio, D. Enrique Gil, hizo la confrontación sobre el terreno del proyecto presentado, para comprobar si los datos del mismo se ajustaban a la realidad. Éste observó que la línea ya estaba instalada y en tensión en varios de los pueblos afectados por esta solicitud (como he adelantado, desde 1935), pero en condiciones muy deficientes y fuera del proyecto, por lo que ordenó de inmediato el corte de la corriente hasta que se cumplieran las condiciones técnicas de seguridad y administrativas de concesión de explotación que señala el vigente reglamento.

Se estudió el proyecto encontrándolo muy deficientemente presentado, especialmente en planos y presupuesto, y no existiendo relación exacta entre los planos y dicho presupuesto. Sin embargo, y vistos los informes favorables, este ingeniero propuso se otorgara esta concesión a Eléctrica de Boltaña con unas cuantas condiciones.

Un informe del 23 de septiembre de 1942 licenciaba las siguientes tarifas:

A tanto alzado

Una lámpara de filamentos metálicos de 15 vatios	3'75 ptas.
Dos lámparas de filamentos metálicos de 15 vatios	6'00 ptas.
Tres lámparas de filamentos metálicos de 15 vatios	8'00 ptas.

Por contador

Por consumo mensual hasta 3 kw.	3'50 ptas.
Por consumo mensual hasta 4 kw.	4'00 ptas.
Por consumo mensual hasta 5 kw.	4'40 ptas.
Por consumo mensual hasta 6 kw.	4'80 ptas.
Desde 6 en adelante, el kw.	0'80 ptas.

Diversos problemas de suministro de materiales (hierro y cemento principalmente), mano de obra, etc., hicieron que las obras se retrasaran y fuesen muy lentas y costosas.

En 14 de julio de 1948, la empresa comunicaba su retraso, entre otras causas por los últimos hechos acaecidos en Arcusa, no habiéndoles dejado trabajar. Estos sucesos hacían referencia al 2 de junio de 1948, cuando los maquis asesinaban por la espalda al entonces alcalde de Arcusa, Serafín Solanilla Orús, de casa Orús de Arcusa. Así, todavía el 9 de agosto de 1949 se solicitaba a la sociedad de Boltaña comunicase si habían terminado las obras para proceder al reconocimiento final.

De esta manera, esto de la luz, sobre el papel y en teoría, se anhelaba muy majico, siendo en realidad apenas una "ilusión". Porque en las casas más pudientes sólo disponían de dos bombillas (una en la cocina), en las demás, con una y gracias; independientemente que el alumbrado propiamente dicho cada dos por tres se cortaba, bien por las intensas nieves, algún poste que se caía, etc., pudiendo disponer únicamente del servicio uno, dos o a lo máximo tres días por semana. En

un principio la misma empresa de Boltaña se hizo cargo del apaño de estos daños, pero con el tiempo pasaron a ser los propios lugareños los que debían, provistos de sus caballerías, restituir los postes con otros, talados en sus montes.

Afortunadamente el sistema progresó en gran medida cuando Eléctricas Reunidas de Zaragoza se hizo cargo de la línea, mejorando la calidad de los postes, de los transformadores, y sobre todo, garantizando para la mayoría de los días el alumbrado en las viviendas.

En esta condición llegamos a principios de los años 60. Una década un tanto triste para nuestros pueblos. Una época marcada y recordada por la magnitud del efecto de la despoblación, la más alarmante de cuantas se han registrado en toda la historia de Sobrarbe... Sarsa todavía a comienzos de esta década contaba con 101 habitantes, compuesto el pueblo por 25 edificios destinados a vivienda y 31 a otros usos, en compacto, y una vivienda y tres a otros usos, en diseminado. Nada parecía advertir lo que en pocos años iba a sobrevenir.

Santiago, siempre con el rosario en la mano, mañanaba para marchar hacia Balced donde tenía y pastoreaba el ganado. Su religiosidad era exacerbante, era muy difícil ver a otra persona tan católica y creyente en los alrededores. Todos los domingos cogía su borriquito y partía a misa a Arcusa, casi veinte kilómetros de ida y vuelta. Su actuar era de verdadero místico, a veces se iba al monte para varios días con tan sólo una hogaza de pan, alimentándose simplemente de bellotas. De igual forma se le podría tachar de cuasi profético, cuando todos empezaron a abandonar Sarsa, incluso los de su propia casa, separándose de su hacienda, su hogar..., él, a pesar de los calificativos de locura que sus comentarios sobrellevaban, no dejaba de advertir que antes de cincuenta años volvería a estar ocupado el pueblo.

Y pasando de esto apenas ocho años, llegaba la aminoración vertiginosa y alarmante de la población. En abril de 1968, cabizbajo marchaba el penúltimo vecino de Sarsa, subsistiendo, solitario, Santiago, ya muy entrado en años y algo fatigado, aunque lo quisiera disimular, pero siempre convencido de su actuar y muy seguro de que sus días rematarían en ese bonito lugar de donde descendía. Todo esto ajeno a lo que en apenas 6 meses iba a acontecer.

Pero él proseguía sintiéndose humildemente afortunado, con su casa, con esa luz que le permitía leer sus oraciones a altas horas de la noche, su iglesia, donde diariamente, al transitar delante de su torre, se santiguaba y oraba dando gracias por todo lo que tenía, esa campana grande que de vez en cuando, si el

aire soplabla con fuerza, hacía que el badajo hiriese al bronce componiéndose un armónico sonido que como un regalo divino Santiago escuchaba en el silencio de Balced, siempre cercado por su rebaño, la esplendidez del entorno que le rodeaba, su rosario, del que de ningún modo se desprendía, y su inagotable y misericordiosa fe.

He aquí que un día, a mediados de octubre del 68, al alba, cuando Santiago con su vara y su morral ya se encontraba muy lejano, no tardando mucho, como si hubieran esperado a que éste se distanciara del lugar, aparecía un camión tomado por varias personas foráneas que, con una mira clara, enfilaba hacia la iglesia de la Asunción. La puerta estaba cerrada, Santiago guardaba la llave muy celosamente. Indiferentes a esta circunstancia la forzaron, colándose en el interior del templo y ascendiendo a la torre, donde, despedazando uno de los ventanales del campanario, procedieron a descolgar la campana grande y tomar la otra chica que sin cabezal llevaba unos tiempos en desuso. También embarcaban, en la caja del camión, la barandilla del coro...Y con la misma cautela con la que habían irrumpido, sigilosamente desaparecieron en la lejanía.

Santiago se había retirado a cumplir con sus cotidianas obligaciones y cuando regresó... Un drama realmente dantesco el que vio y vivió. Permaneció inmóvil, mudo... Durante segundos no supo reaccionar. Todo el amor que normalmente sentía se convirtió en furia y desesperación. Haciéndose la señal de la cruz, y entre sollozos, caía de rodillas voceando, "Dios mío, lo que no hicieron en el 36 lo han hecho ahora, en el 68". Un duro golpe que Santiago nunca supo encajar. Nueve largos días de enfermedad en cama y un decaimiento y tristeza generales, que le anticiparon, sin duda, la misma muerte, le rondaron hasta que allá por 1974 se lo llevase su familia ya muy enfermo y descorazonado, falleciendo cristianamente a los pocos meses.

Le fue dicho que "los curas" habían sido parte principal en esa desgarradora "hazaña", y esto le hizo perder toda la confianza que en ellos había depositado, que hasta aquel instante les tenía y consideraba como a verdaderos discípulos de Dios, aunque no así la fe en Cristo Nuestro Señor, que le acompañó hasta el final de sus días.

Y en verdad fue así. La campana grande marchó a Robres, ocupando en su parroquial el hueco que da a la cara norte y siendo utilizada para marcar las horas del reloj y convocar a la población a las ceremonias religiosas. La pequeña la dejaron en Adahuesca, y la barandilla del coro en la Catedral de Huesca.

También sucedió, un mes antes de que Santiago se retirara con los de su sangre, que un rayo abrasaba el

transformador de la luz que en Sarsa estaba asentado. De la compañía de Eléctricas prontamente se pusieron en contacto con Santiago para tratar con él, prometiéndole hasta 100.000 ptas. con el propósito de que se diera de baja del suministro, para éstos así evitarse el gasto de la nueva instalación, siendo que la cuota mensual que pagaba Santiago por su provecho era la irrisoria cantidad de 200 ptas, y lógicamente, nada provechoso para la compañía. Pero Santiago se negó a ello, quería y necesitaba seguir luchando, seguir creyendo y actuando según sus convicciones; aunque con muchos años a sus espaldas, y mucho dolor y trabajo acumulados, no iba a dejar así por las buenas, ni por dinero, que le despojaran esa iluminación que en definitiva era de lo poco que aún le quedaba. Con todo esto, por su propia voluntad Santiago no estaba dispuesto a renunciar a seguir morando en su pueblo, Sarsa de Surta.

Cuando dejó definitivamente Sarsa, forzado por una enfermedad muy grave, al darse de baja en la luz, la empresa suministradora cerraba el abastecimiento en el lugar..., y así hasta el día de hoy. A ERZ el transformador de Sarsa les vino que ni pintado, porque por esas mismas fechas otra chispa deshacía el de El Coscollar y prestos lo suplantaron por aquél.

Llegados a este punto nadie hubiera apostado por el cumplimiento de las predicciones del bueno de Santiago. En poco más de un lustro se habían llevado la

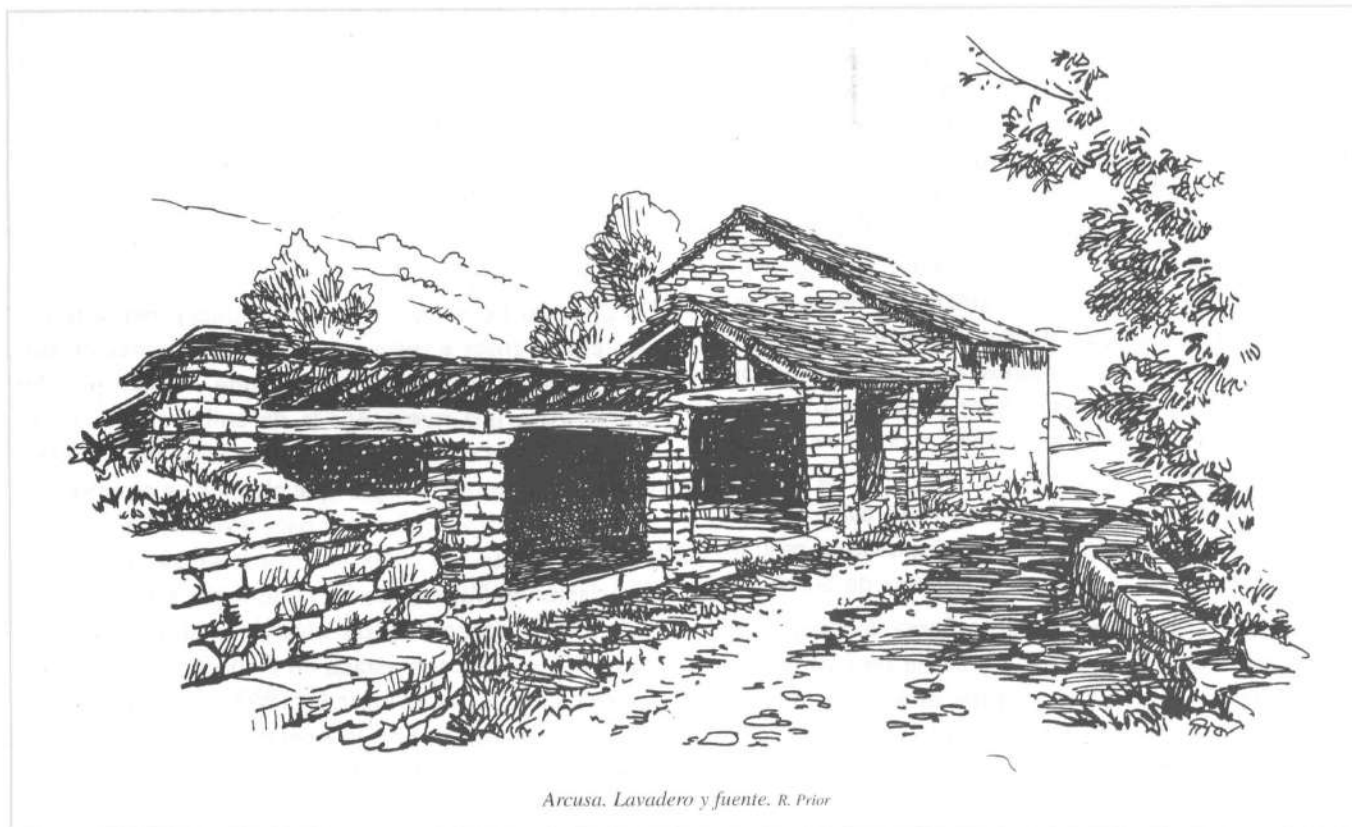
campana, todo un símbolo de vida de cualquier lugar que se precie, a los seis años de esto, Santiago, "el último vecino", dejaba sin habitantes a Sarsa de Surta..., y como prueba real de este deshabitamiento, la única concesión que restaba, el alumbrado, unos meses después de igual forma desaparecía.

Y he aquí que en 1992, unos pocos "románticos" de la zona, antiguos vecinos, descendientes y amigos de Sarsa de Surta, se unían, y contra viento y marea, movidos por el amor y respeto a su pueblo, desenterraban fuerzas y ánimos de no sé dónde, dando por fin comienzo a una nueva época de ambiciones y esperanzas. Primeramente fue la restauración de la cubierta de la parroquial, a la par que algunos se emprendían a reconstruir y acondicionar para vivienda las ruinosas casas del lugar. En 1995 se constituía oficialmente la Asociación de Vecinos de Sarsa de Surta, siendo dos de sus vitales exigencias, entre otras, la recuperación de la campana grande, que estaba en Robres, y la puesta de la línea eléctrica en el lugar. En 1997, con un campo de trabajo organizado por la Asociación de Amigos del santuario de la Nuez, se rehabilitaba el interior del templo. Se recuperaron los santos que en otras iglesias lindantes o antiguos vecinos custodiaban hasta que se arreglase la iglesia... Hoy son siete las casas particulares recobradas y dos las de nueva construcción.

Y entonces sucedió que, fruto del esfuerzo y



Torre de vigilancia de Sarsa de Surta, volada hacia 1920, la que, aunque no tratada en este artículo, sería por méritos propios el cuarto mito de Sarsa del siglo XX. Foto: Lucien Briet



Arcusa. Lavadero y fuente. R. Prior

entusiasmo colectivos, el pasado 31 de julio de 1999, después de cuatro largos años de conversaciones con la Iglesia y Ayuntamiento de Robres, volvía a engancharse la campana grande en el campanario de la parroquial de Sarsa de Surta; y a la par que a media mañana la bandeaban para saborearla después de 31 años de separación, los prietos nubarrones que entapujaban el cielo amenazantes, se pararon un instante para dar paso a unos radiantes rayos solares, que sin duda eran un guiño de gozo y satisfacción que desde el cielo nos enviaba Santiago Caveró. Ese hombre que nos fue tan cercano, que sufrió tanto y luchó hasta el fin por su pueblo; un hombre de verdad digno de ser recordado.

Es muy importante y todo un símbolo y homenaje a Santiago Caveró, "el último vecino", que hoy la campana luzca su mejor tañido en la torre de Sarsa de Surta, para que los que estamos y vengan después podamos sentir y respetar lo que para él y todos nuestros antepasados era tan sagrado. Con esta campana en la torre, Santiago, hoy más que nunca, sigue viviendo en todos nosotros, contagiándonos sus ganas de vivir, sus ideas...

¡Ah!, y dentro de escasos meses, aunque parezca sorprendente y tercermundista, también, siendo necesarios otros cuatro cansados y largos años de solicitudes, volverá ese bien tan preciado que, debiendo de ser de primera necesidad para todo el mundo, para algunas poblaciones como ésta es todavía un "lujo": la

energía eléctrica. Ciento veinte años después de Edison y su invento, por fin podemos afirmar que para finales de este año o principios del 2000 se hará la luz en Sarsa.

Y concluyo con el júbilo y gozo que supone recordar y distinguir la figura y talante de Santiago Caveró, y de tener la inmensa suerte de ser testigo vivo de la realidad de la profecía que hace unas cuantas primaveras impulsaba: "Que Sarsa volvería a vivir". Y eso hoy es más cierto que nunca, y ahí queda para siempre esa campana que de nuevo resuena en Sarsa, como reflejo, señal y símbolo inequívoco de un pueblo que está vivo y, esto es lo mejor, con una vitalidad envidiable.

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA

- ❖ Fuente oral, de la Asociación de Vecinos de Sarsa de Surta: Raúl Giral Palacio, José Arilla Palacio y Luis Palacio.
- ❖ MADOZ, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico 1845-1850*, edición facsímil provincia de Huesca, Prames, Zaragoza, 1997.
- ❖ Archivo Histórico Provincial de Huesca: Obras Públicas, Líneas eléctricas, sig. 216/318
- ❖ Archivo Diocesano de Huesca: Legajos referentes a la parroquial de Sarsa de Surta de la segunda mitad del s. XIX.
- ❖ *Enciclopedia Microsoft ENCARTA-97*: "Historia de la Campana y Los inventos de Thomas Alva Edison".